issn 1851-7900

Contexto Internacional

Año 10 - Nº 31 Mayo - Octubre de 2011

La Crisis en Pleno Apogeo

Un abordaje distinto de la debacle económica global

funif

Fundación para la Integración Federal

ETAPA DECISIVA DE LA RONDA DOHA

ENTREVISTA A MBUYI KABUNDA

La imagen

ESTADOS UNIDOS: *La protesta del movimiento Occupy Wall Street pasa por delante de un panel de cotizaciones de la bolsa de Valores de Nueva York.*

SUMARIO

Nota de Tapa:

La persistencia de la crisis financiera mundial evidencia las limitaciones del pensamiento económico hegemónico de los últimos treinta años.
Por Juan Pablo Mordini **Página 13**

3 **AÑO CLAVE PARA LA RONDA DOHA**
Mientras los plazos se acortan, la incertidumbre crece frente al futuro de la Ronda Doha.
Por Ana Lucía Mucci y Gonzalo Pascual

9 **ÁFRICA Y EL SISTEMA INTERNACIONAL**
El Dr. Mbuyi Kabunda analiza la realidad del continente negro y sus vínculos con Latinoamérica.
Por Agustina Marchetti y Noemí Rabbia

22 **RESEÑA DE EVENTOS**
La ciudad de Rosario ha recibido la visita de varias personalidades del mundo académico. Aquí los comentarios más salientes de sus presentaciones.

25 **EL MUNDO TRAS LA MUERTE DE BIN LADEN**
Un análisis sobre las repercusiones de la muerte del líder terrorista más buscado en la política exterior norteamericana y en el mundo.
Por Fabián Vidoletti

Editorial

CONTEXTO INTERNACIONAL
Año 10 Nº 31 / Mayo - Octubre de 2011

COORDINACIÓN GENERAL CEPI
Carla Morasso

DIRECTOR EDITORIAL
Germán Martínez

CONSEJO EDITORIAL: Juan Pablo Mordini, Emilio Ordóñez, Juan Ignacio Percoco, Cecilia Rubio

DISEÑO:
Cecilia Rubio

STAFF: Graciela Capisano, Julieta Ceresole, Florencia Fantin, Griselda Fernández, Matías Ferreyra, Lucila García, Luciano Herrero, Paula Liveratore, Agustina Lovera, Agustina Marchetti, Ana Mucci, Rocío Novello, Rafael Pansa, GonzaloPascual, Juan Ignacio Percoco, Luciana Rodríguez, Nabih Yussef Samsón, Maricruz Scotta, Romina Viale, Fabián Vidoletti.

CONTEXTO INTERNACIONAL (ISSN 1851-7900) es una publicación del **CENTRO DE ESTUDIOS POLÍTICOS E INTERNACIONALES** perteneciente a la **FUNDACIÓN PARA LA INTEGRACIÓN FEDERAL**

FUNDACIÓN PARA LA INTEGRACIÓN FEDERAL: Entre Ríos 583 1º piso dpto. B
CP 2000 - Rosario - Santa Fe - Argentina.

Tel/Fax: (54) (0341) 440-0925 / 440-8968

E-mail: cepi@funif.org.ar
rosario@funif.org.ar
URL: http://www.fundamentar.com

El resultado de un rápido paneo por el mundo arroja imágenes de protestas sociales en contra de órdenes vigentes, retratos de reuniones de altas autoridades a causa de la crisis económica internacional y fotos de mercados financieros colapsados. Una década atrás, este conjunto de fotografías hubieran estado asociadas al álbum familiar argentino, pero hoy el país se encuentra inserto en el mundo desde una posición diferente.

Las medidas adoptadas en los últimos ocho años relacionadas al desendeudamiento, el aumento de las reservas internacionales y a no ingresar en el mercado voluntario de crédito le permiten al país estar en una posición consolidada para enfrentar los avatares de la crisis internacional.

De este modo, a pesar de la contracción en la economía mundial, la disminución de los precios de los productos exportados y la aplicación de medidas proteccionistas y devaluatorias, el sector externo argentino se ha mantenido en alza. De acuerdo al Centro de Economía Internacional, luego de recuperarse del shock de 2008, el comercio exterior alcanzará este año valores máximos en exportaciones -U$S 80.000 millones- e importaciones -U$S 70.000 millones-.

Estos números del sector externo cristalizan un rasgo de la política exterior del país que define el interés nacional en términos de desarrollo, donde el intercambio comercial con el mundo es un medio para mejorar las condiciones de crecimiento económico interno.

A pesar del sinnúmero de detractores que hablan de la falta de una política exterior de Estado, Argentina ha definido claros lineamientos externos basados en la autonomía y el latinoamericanismo que forman parte de una política nacional de desarrollo e inclusión social que le permiten al país tener perspectivas de crecimiento del 8%, según lo calculado por el Presupuesto de la Administración Nacional, el Fondo Monetario Internacional y el Centro de Estudios para el Desarrollo de América Latina (CEPAL).

El carácter autonomista de la política exterior indica aprovechar los márgenes de maniobra que se le presentan y no se alinea automáticamente a ningún actor externo. Esta forma de actuar le valió la crítica de muchos defensores de la relación carnal con Estados Unidos que en cada acción soberana argentina observan una actitud contrahegemónica capaz de llevar a la ruptura de las relaciones diplomáticas. Tal fue el caso de la incautación de materiales bélicos en el mes de febrero que eran propiedad de Estados Unidos y que estaban siendo ingresados al país para una actividad de entrenamiento conjunta. Si bien del hecho se armó un escándalo mediático que alertaba sobre las malas relaciones con la potencia hemisférica, cuando tiempo después el gobierno de Estados Unidos reconoció las "fallas administrativas involuntarias" y se resolvió satisfactoriamente para ambas partes el incidente no hubo repercusiones. En el mismo sentido fueron promocionados los votos negativos de Estados Unidos a dos

proyectos argentinos a ser financiados por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), a pesar de que los mismos fueron aprobados y forman parte de la cartera del banco para la región tal cual lo planificado. En ambos casos, la advertencia sobre el deterioro de las relaciones con Estados Unidos fue el claro y persistente mensaje.

El latinoamericanismo, desde donde se piensa el lugar de Argentina en el mundo, apunta a extender la solidaridad y la integración del Cono Sur a través del MERCOSUR y la UNASUR, antes que a competir por lugares de preeminencia con Brasil o Venezuela. Ante esto, se vuelven absurdas aquellas acusaciones de los sectores más conservadores y neoliberales que ven el declive relativo de Argentina frente a Brasil. En cuanto a las reiteradas críticas al MERCOSUR, es claro que deben continuarse trabajando sobre las asimetrías y el interpresidencialismo que caracteriza el proceso de toma de decisiones, pero no debe perderse de vista que los principales socios comerciales son los del MERCOSUR, que es allí donde tenemos el mayor comercio intraindustrial y donde las manufacturas de origen industrial tienen mejor cabida. Por otra parte, hay que destacar que las iniciativas como el Banco del Sur o el Consejo Sudamericano de Defensa son valiosas herramientas que el país apoya para configurar y consolidar una identidad integracionista y para procurar beneficios de desarrollo al interior de la región.

Más allá de que muchas veces parezca alejada, como exclusiva cuestión de funcionarios de cuello blanco, la política exterior "afecta la vida de todos los argentinos" y está consustanciada con la defensa de los intereses de todos los ciudadanos, tal como lo expresó el Canciller Héctor Timerman durante la conmemoración del día del diplomático próximo pasado. Es por ello que hoy el diseño de la actual política externa no responde como muchos plantean a las pautas de una ideología populista y reactiva, sino a un programa de gobierno con objetivos nacionales claros de crecimiento y avance en el desarrollo regional.

CARLA MORASSO
Coordinadora del CEPI

Editorial

ETAPA DECISIVA PARA LA RONDA DOHA

La Ronda Doha, iniciada en 2001 dentro del marco de la Organización Mundial de Comercio (OMC), debe finalizar este año. Las negociaciones se han caracterizado por su alto grado de conflictividad, debido al tratamiento de temas sensibles para los intereses de los países miembros. La agricultura es el principal tema de la misma, junto el desarrollo, y su fracaso significaría el debilitamiento del Régimen Multilateral de Comercio.

POR ANA LUCÍA MUCCI Y GONZALO PASCUAL*

El Acuerdo de la OMC sobre la Agricultura se negoció en la Ronda Uruguay celebrada entre 1986 y 1994, y constituye un primer paso significativo para implantar una competencia más leal y lograr que este sector sufra menos distorsiones a nivel comercial.

Las negociaciones sobre la agricultura comenzaron a principios de 2000, de conformidad con el artículo 20 del Acuerdo Sobre la Agricultura (ASA)[1] de la OMC. Estas negociaciones se celebraron dentro del marco de la Ronda Doha, que comenzó con la Conferencia Ministerial celebrada en 2001 en la capital de Qatar.

De esta manera, "El objetivo a largo plazo del Acuerdo sobre la Agricultura de la OMC – y también del mandato para la Ronda de Doha – es establecer un sistema de comercio equitativo y orientado al mercado mediante un programa de reforma fundamental, reduciendo todas las políticas y medidas que distorsionan el comercio en los tres pilares principales de acceso al mercado, ayuda interna y competencia de las exportaciones. En este proceso, también se reconoce que la agricultura tiene una importancia crucial para el progreso económico de los países en desarrollo, y que estos deben poder aplicar políticas agrícolas que apoyen sus objetivos de desarrollo, sus estrategias de reducción de la pobreza y su seguridad alimentaria y contribuyan a solventar sus preocupaciones en materia de medios de subsistencia." (FAO, 2009: 2)

En Julio de 2006 Pascal Lamy, Director General de la OMC, decidió suspender la ronda de Negociaciones Comenzadas en Doha en 2001 tras el fracaso de la reunión de los seis principales actores de la OMC, el llamado G6[2]. Este proceso de negociaciones se reanudaría luego en 2007.

Dentro de los principales puntos que lleva-

* Estudiantes de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario (UNR) e investigadores del CEPI-FUNIF.

1- Art. 20: Reconociendo que el logro del objetivo a largo plazo de reducciones sustanciales y progresivas de la ayuda y la protección que se traduzcan en una reforma fundamental es un proceso continuo, los Miembros acuerdan que las negociaciones para proseguir este proceso se inicien un año antes del término del período de aplicación, teniendo en cuenta:

(a) la experiencia adquirida hasta esa fecha en la aplicación de los compromisos de reducción;

(b) los efectos de los compromisos de reducción en el comercio mundial en el sector de la agricultura;

(c) las preocupaciones no comerciales, el trato especial y diferenciado para los países en desarrollo Miembros y el objetivo de establecer un sistema de comercio agropecuario equitativo y orientado al mercado, así como los demás objetivos y preocupaciones mencionados en el preámbulo del presente acuerdo; y qué

(d) nuevos compromisos son necesarios para alcanzar los mencionados objetivos a largo plazo.

2- El G6 está integrado por Australia, Brasil, EE.UU., UE, Japón e India.

ron al desacuerdo en las negociaciones se puede nombrar: supresión de las subvenciones a la exportación, reducción de la ayuda interna y mayor acceso a los mercados, que a su vez constituyen los tres pilares del ASA.

Es necesario resaltar que los tópicos conflictivos puntuales no son los principales problemas dentro de las negociaciones. El núcleo de la cuestión comprende las tensiones en las relaciones de poder y la búsqueda de ganancias absolutas por parte de los Estados miembros. Gracias a que los encargados de las negociaciones no supieron ponerse de acuerdo en estos 10 años, hoy se presenta un panorama pesimista sobre la finalización de la Ronda. Hasta el mismo Pascal Lamy ha reconocido en estos últimos meses que no será posible que la Ronda culmine este año.

Avances logrados

Mucho se ha hablado del fracaso de la Ronda de Doha, de su incapacidad para generar un consenso y, por ende, de lograr avances en la liberalización del comercio agrícola. Nunca se han respetado los plazos estipulados para finalizar la Ronda (los cuales estaban previstos para el 2005), y hoy por hoy hasta los más optimistas no consideran que pueda concluir satisfactoriamente para fin de este año. Sin embargo, es relevante destacar que, a pesar del estancamiento, sí hubo avances en ciertos puntos. Sin ellos, por más que fueron insuficientes, la Ronda podría haber finalizado mucho antes, golpeando fuertemente la credibilidad de la OMC.

Luego del fracaso de Cancún en 2003, el primer avance se dio a conocer en el Acuerdo Marco de 2004 (Paquete de Julio de 2004), donde en general se definió que las ayudas internas serían recortadas por bandas. Sin embargo, el Paquete de Julio de 2004, no fue aprobado plenamente durante la Conferencia Ministerial en Hong Kong en 2005, como era previsto. El único avance considerable durante esta reunión fue establecer el año 2013 como fecha límite para la eliminación de las subvenciones.

El próximo avance lo veremos recién en 2008, en un framework conocido como "Paquete de Julio de 2008". Esto demuestra en cierto sentido que hubo consenso, aunque quedaron ciertas cuestiones cruciales que definir, como por ejemplo las llamadas Salvaguardas Agrícolas Especiales.[3] El proceso de consulta de Julio de 2008, por lo tanto, no fue un éxito rotundo. El borrador de julio fue presentado en diciembre de 2008. A partir de ese momento las consultas y negociaciones permanecieron en un impasse, debido a la crisis financiera internacional, lo cual hizo que las negociaciones agrícolas de Doha, pasaran a un segundo plano. Por lo tanto, los posibles avances quedaron en stand by, por el hecho que quedaron plasmados en un borrador, y recién éste año se retomaron.

Comenzando con los avances en materia de subvenciones a la exportación, debemos volver a nombrar que en la Conferencia Ministerial de Hong Kong de 2005 se estableció que los países desarrollados (PD) eliminarían por completo los subsidios a las exportaciones para el 2013. En lo que toca a los países en desarrollo (PED), el Borrador de julio de 2008, junto con el Texto de diciembre del mismo año, establecen que estos países eliminen sus subsidios a las exportaciones para el 2016. A su vez, estos dos documentos elaboraron normas para garantizar la eliminación de todas las formas de subsidios ocultos a las exportaciones[4].

En lo que respecta al acceso a mercados, Donizeti Beraldo considera el hecho de haber acordado en elegir el método de cortes arancelarios por banda como un notable avance, ya que debe permitir un tratamiento diferenciado para los distintos niveles arancelarios, es decir, los cortes más profundos en las bandas más altas y los más superficiales en las bandas más bajas. Por último, y en lo referente a los países menos adelantados (PMA), éstos quedaron exentos de aplicar algún tipo de reducción arancelaria.

También se ha notado un avance importante en cuanto a la designación de los cortes de los productos sensibles (malta, cebada, arroz, entre otros), los cuales seguirán protegidos en cierta manera. Esto favorece a los PED, ya que la mayor parte de los productos que se exportan a la Unión Europea (UE) serían designados como sensibles.

En lo que respecta a la ayuda interna, de manera similar a lo planteado en la cuestión de acceso a mercados, se aplicó también la metodología de corte por bandas, con lo que las reducciones serían mayores para aquellos niveles más altos y viceversa.

Causas del estancamiento

Doha es hasta ahora la Ronda más larga dentro del GATT-OMC. A lo largo de ella ha salido a la superficie, por los reclamos de

3- Restricciones especiales a la importación que se adoptan de forma temporal para hacer frente a situaciones específicas, tales como un aumento repentino de las importaciones (fuente: OMC).

4-Disciplinar los créditos a la exportación, las actividades de las empresas estatales de comercio y la ayuda alimentaria no destinada a situaciones de urgencia.

muchos actores, la importancia y urgencia que requiere el tratamiento de la agricultura en el Régimen Multilateral de Comercio. Desde el enfoque interdependentista de Robert Keohane y Joseph Nye, se pretende resaltar cómo la agricultura alcanza un alto nivel de envergadura en el comercio internacional y en las agendas de muchos Estados. Existe una interdependencia entre los issues que hace que todos éstos sean trascendentales. Los grandes beneficiados del esperado éxito de Doha deberían ser los PED y PMA, y si bien estas ventajas serían principalmente económicas, se sabe que los efectos producidos tendrán que ver con otras áreas como son el desarrollo y, en algunos casos, la seguridad alimentaria.

La Ronda Doha puso a prueba el grado de importancia que tienen las voluntades de los PD a la hora de ceder beneficios en pos de un régimen multilateral de comercio más integrado, equitativo y leal. Consideramos que es esencial el consenso entre estos para poder avanzar en las negociaciones. Sin embargo, coincidimos con Rogger y Hintermann cuando sostienen que "cada país ha venido negociando según sus propios intereses, teniendo como objetivo un mayor acceso a los mercados y la posibilidad de crecimiento o la soberanía alimentaria" (ROGGER Y HINTERMANN, 2004: 13). Se ha notado aquí un gran punto de inflexión en Doha. El grado de importancia que tiene la cooperación en el marco del Régimen Multilateral de Comercio es sumamente crucial, y esto se puede analizar desde el enfoque neoliberal de Keohane y Nye. En este enfoque se plantea el "egoísmo racional" de los actores, quienes a pesar de las metas fijadas en Doha, no pueden abandonar su autointerés, el cual persiguen racionalmente. Así, y siguiendo a Kepa Sodupe, "de modo premeditado, los neoliberales [neoinstitucionalistas] escogen jugar con las 'reglas del juego' del neorrealismo, en el sentido de que dejan de lado motivaciones de tipo idealista o altruista que estimulen la cooperación" (SODUPE, 2003: 120).

Para reafirmar lo dicho por el autor, agregamos que a pesar del tinte idealista que se supone que tiene Doha, las políticas que han llevado a cabo los países brillan por su pragmatismo. En el fondo de las negociaciones se ha escondido un "tira y afloje" que no ha tardado en salir a la luz. Esta situación se ve reflejada en un informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), donde se plantea que las economías desarrolladas que más uso hacen de subsidios a las exportaciones y ayuda interna, o aplican barreras arancelarias a productos agrícolas son las responsables del éxito en las negociaciones. Cabe considerar también que los PED deben balancear la cuestión con sus aportes en ámbitos como el acceso a mercados no agrícolas, por ejemplo (Es de la CEPAL pero lo parafraseamos). Caso ejemplar fue el de India y Brasil, que son parte del G6, ya que muchos critican que estos dos importantes actores no aceptaron sacrificar sus aranceles consolidados dentro de la OMC en beneficio de sus corregionales.

La Ronda Doha puso a prueba el grado de importancia que tienen las voluntades de los Países Desarrollados a la hora de ceder beneficios en pos de un régimen multilateral de comercio más integrado, equitativo y leal.

Siguiendo con esta causa de estancamiento, vemos una cuestión de suma importancia como es la estrategia de EE.UU. y la Unión Europea, principales negociadores en lo que al comercio de bienes agrícolas se refiere. Como plantea Pardo, esta estrategia tiene que ver con que EE.UU. le "pasa la pelota" a la UE y viceversa. Según las declaraciones que en su momento realizara la hoy ex-comisaria Europea de Agricultura, Mariann Fischer Boer[5], la Unión Europea puede hacer concesiones agrícolas, pero es EE.UU. quien realmente debe moverse y actuar. Esto pone en duda el grado de importancia y seriedad que estos dos grandes actores le dan a este tipo de cuestiones en el marco de la OMC, lo cual desmotiva a algunos países que se verían beneficiados con el compromiso de estos dos actores. La Unión Europea y EE.UU. "protegen y subvencionan a la agricultura, pero pretenden que los países en desarrollo hagan exactamente lo contrario, recomiendan que abran sus economías dejando todo en manos del mercado global." (M. PARDO, 2006: 3).

Para complementar la idea, no se puede pasar por alto la última participación estadounidense en la reunión del Comité de Negociaciones Comerciales del 29 de abril pasado donde, claramente sin intención de que la Ronda cumpla con los nuevos plazos, EE.UU. aumentó sus exigencias con respecto a la apertura comercial. Según Mazzei, EE.UU. pretende fingir bregar por más apertura cuando en realidad sabe que nadie va aceptar estas propuestas. Esto último es una muestra más de la acción de "pasar la pelota" a otros actores, mencionada más arriba, cuya justificación hoy en día son las escasas condiciones que tiene EE.UU. para fomentar acuerdos de libre comercio, debido a la gran crisis financiera que viene sufriendo desde 2008 (MAZZEI, 2011).

Una vez más, lo antes mencionado ha sido analizado en términos del enfoque neoinstitucionalista en cuanto a la relevancia que esta corriente le otorga a las instituciones. Un Estado es parte de una institución, como lo es la OMC, con el fin de satisfacer su propio interés. Esto a su vez se verá afectado por las motivaciones de todos los actores para mantener dicho régimen a través de

5- Mariann Fischer Boer fue comisaria europea de agricultura entre 2004 y 2009.

la promoción de la cooperación entre los Estados. Por eso, el lema “haz lo que yo digo y no lo que yo hago” que se ve reflejado en las estrategias de los actores más poderosos, es una desmotivación para otros, lo cual pone en jaque la credibilidad, no sólo de Doha, sino de la propia OMC.

Indudablemente la cooperación es la base del Régimen Multilateral de Comercio y esto implica costos recíprocos, los cuales, según Keohane y Nye, serían el elemento vital en la política de interdependencia. El hecho de que estos costos (los cuales en el marco de las negociaciones agrícolas se traducirían en concesiones) sean recíprocos, no significa que sean simétricos, “…pero es imposible determinar a priori si los beneficios de una relación serán mayores que los costos. Esto dependerá tanto de los valores que animen a los actores como de la naturaleza de la relación. Nada asegura que las relaciones que denominamos ‘interdependientes’ puedan caracterizarse como de beneficio mutuo.” (R. KEOHANE Y J. NYE, 1988: 23).

Siguiendo con esta corriente y haciendo referencia a las asimetrías presentes en las negociaciones, vemos que no es una casualidad que sean EE.UU. y la Unión Europea, poderosos actores en el sistema internacional, a los que les cabe una gran responsabilidad en el avance de las negociaciones. El hecho de que de cierta manera se encuentren en un grado de dependencia menor que los PED, o aún más, que los PMA, hace que, como plantean los autores interdependentistas, puedan utilizar las relaciones interdependientes como fuente de poder en las negociaciones. Tal situación se vislumbró cuando se intentó desintegrar al G20 en la Cumbre de Cancún. Por lo tanto, para avanzar hay que sacrificarse; es decir, todos los actores deben asumir los costos que las negociaciones agrícolas implican.

Ese sacrificio no sólo es exigible a los países desarrollados sino también a los emergentes. Hacemos referencia principalmente a China, India y Brasil, países cuyo rol en las negociaciones de la Ronda fue mutando a medida que aumentaba su poder de influencia en la gobernanza económica mundial. Estos países comenzaron las negociaciones del 2001 erigiéndose como los primeros portavoces y defensores de los intereses de los países del Tercer Mundo. Diez años más tarde, estos países siguen utilizando la misma estrategia pero con claras intenciones de aplicarla en su propio beneficio, afectando en muchas ocasiones los intereses de su grupo. A su vez, utilizando la metáfora de Schwab, estos elefantes se esconden detrás de los ratones, haciendo referencia a los países en desarrollo, con el fin de esquivar los compromisos propios de su actual posición de poder en el sistema internacional.

Otra causa del estancamiento de las negociaciones es el grado de amplitud temática y ambición que tuvo la Ronda desde un principio. Ya en junio de 2001, el presidente del Consejo General, Stuart Harbinson, de Hong Kong-China, decía: "Necesitamos una idea más clara de cómo tratar los asuntos más problemáticos. Es posible que no podamos resolverlos todos, pero deberíamos tratar de ser claros en cuanto al modo de acercarnos a resultados aceptables y equilibrados. Esto ayudará a construir una base firme para realizar un borrador detallado en el otoño (boreal)" (Raghavan, 2001). A partir de esto podemos aseverar que ya desde el principio se sabía que no iba a ser fácil el desarrollo de las negociaciones, aunque creemos que nunca constó la idea de que fuera tan difícil el avance de las mismas.

El lema “haz lo que yo digo y no lo que yo hago” que se ve reflejado en las estrategias de los actores más poderosos, es una desmotivación para otros, lo cual pone en jaque la credibilidad, no sólo de Doha, sino de la propia OMC.

A partir de la teoría del neoinstitucionalismo, podemos analizar esta situación con lo que Sodupe nos dice a través de Keohane cuando éste último habla del “fracaso del mercado”, realidad que se da cuando los resultados de las interacciones promovidas por el mercado no son totalmente satisfactorios debido a que no se da la conclusión de acuerdos beneficiosos para todas las partes. Según el autor citado, las causas de esto son los defectos institucionales que tiene la estructura del sistema, cuya posible corrección se daría con la creación de regímenes encaminados a posibilitar la conclusión de esos acuerdos imposibles de cerrar en un sistema sin regímenes. Sin embargo, Keohane, esta vez junto con Nye y desde la perspectiva de la interdependencia, nos dice que los regímenes no aseguran que los defectos desaparezcan ya que, como pasa en la actualidad, los conflictos internacionales no “…desaparecen cuando prevalece la interdependencia. Por el contrario, pueden adquirir nuevas formas e incluso incrementarse.” (R. KEOHANE Y J. NYE, 1988: 22).

Sin embargo, esto no es suficiente para explicar por qué la amplitud y la ambición de la agenda de Doha es una causa del estancamiento de las negociaciones. Para dar cuenta de esto, tomamos la segunda característica que, según Keohane y Nye, tiene la interdependencia compleja. Se trata de que “la agenda de las relaciones interestatales consiste en múltiples temas que no están colocados en una jerarquía clara o sólida” (R. KEOHANE Y J. NYE, 1988: 41). Esto puede darse, entre otras cosas, por el hecho de que según el neoinstitucionalismo los regímenes internacionales son autónomos y no representan ninguna semejanza con la distribución de poder material, tal como lo concibe Stephen Krasner. Ésta es una causa

muy fuerte en lo que refiere a la gran multiplicidad de temas en la agenda, que a su vez, va de la mano de la gran cantidad de actores que forman parte del Régimen Multilateral de Comercio, siendo esto último no sólo una causa de la amplitud y ambición de la Ronda, sino también de su estancamiento ya que, retomando a Sodupe, "tanto en la teoría de la acción colectiva como en la teoría de los juegos, se ha señalado que las perspectivas para una cooperación efectiva disminuyen con el aumento del número de factores" (K. SODUPE, 2003: 128).

A pesar de todo lo explicado, el análisis de esta causa de estancamiento de las negociaciones no termina aquí. Desde la teoría de la interdependencia compleja, podemos tomar el problema que surge cuando, según esta teoría, se da una multiplicidad de temas en la agenda. Esta amplitud temática genera estancamiento en las negociaciones ya que muchos de los múltiples temas a tratar por más que no afecten los intereses de la nación en general, sí amenazan los intereses de grupos internos, los cuales al exigir que sus intereses sean protegidos por el Estado, aumentan los problemas para formular una política exterior coherente y estable en el tiempo. El ejemplo más claro de lo que aquí sugiere la teoría de la interdependencia compleja es el caso de los EE.UU. con la sanción de la Farm Bill de 2002.

Ésta contradecía la propuesta negociadora estadounidense en la OMC, que apuntaba a la efectiva liberalización progresiva del comercio agrícola internacional. La Farm Bill era altamente proteccionista y, consecuentemente, opuesta al mandato de liberalización de Doha, reforzando al ya por ese entonces muy poderoso lobby agrícola estadounidense. Un ejemplo más reciente, conectado con el anterior, es la sanción de la Farm Bill 2008, que no modifica la estructura básica de los apoyos a la agricultura estadounidense. Estos apoyos, a pesar de que se han reducido, siguen sin cumplir con los compromisos asumidos por EE.UU. en materia agrícola en el Régimen Multilateral de Comercio.

Algunas reflexiones

Luego de haber dado un pantallazo general de las negociaciones agrícolas a lo largo del período que corresponde a la Ronda de Doha, no podemos cerrar este trabajo sin antes mencionar algunas reflexiones.

Se podría alegar que la ronda fracasó en su objetivo formal, el de llegar a un acuerdo en las negociaciones agrícolas para el 2005. Sin embargo, considerando que la meta real es la conclusión de un acuerdo consensuado sobre el comercio agrícola y su implicancia en el desarrollo de los PED y PMA, podemos decir que a pesar del ambiente pesimista todavía hay esperanzas de que la Ronda de señales de vida para fin de año.

Doha se presenta como la última oportunidad para volver a creer en la OMC, cuya reputación está fuertemente comprometida. Un fracaso total de la Ronda sería un golpe terminal para el Régimen Multilateral de Comercio.

Otra reflexión a la que hemos arribado es que Doha se presenta como la última oportunidad para volver a creer en la OMC, cuya reputación está fuertemente comprometida. Un fracaso total de la Ronda sería un golpe terminal para el Régimen Multilateral de Comercio, lo que, basándonos en la "teoría del fracaso del mercado", llevaría a un sistema donde, con un régimen multilateral de comercio muy debilitado y casi inoperante, los actores encontrarían muchas más dificultades de las que encuentran ahora para llegar a acuerdos recíprocamente beneficiosos. Esto significaría el final de los grandes acuerdos multilaterales de comercio.

Lo más importante que se intenta destacar, por ser nuestra región, es el perjuicio que sufrirían los países latinoamericanos si se arribara a esa situación. Dos son las razones que sostiene Steinberg, a las cuales adherimos: "Por una parte, porque una mayor liberalización agrícola sería para ellos un seguro ante una eventual caída de los precios de las materias primas y los alimentos, cuyo boom no puede durar eternamente.

Por otra, porque son países que tendrán que fomentar sus exportaciones mediante acuerdos bilaterales con países geopolíticamente más poderosos, por lo que es posible que tengan [sic] que terminar haciendo concesiones mayores que las que han puesto sobre la mesa en el marco de las negociaciones de la Ronda de Doha." (STEINBERG, 2011) Por lo tanto, entendemos que se debe salvar a Doha de su casi inminente fracaso, más allá que las negociaciones estén muy lejos de su objetivo fundamental. Es totalmente comprensible que entre más de 150 países no se logre un rápido consenso, en especial en un tema tan importante como lo es la agricultura. Por lo tanto, llegar a un paquete de acuerdos sobre temas secundarios en diciembre, no debería ser considerado un fracaso de Doha, siempre y cuando éstos ayuden a encaminar las negociaciones hacia las metas principales que se propusieron en 2001.

Para finalizar, justificamos nuestra posición con una cita de la UNCTAD que expresa: "se señaló que no se trataba de 'quién mueve la ficha primero', sino que todos tenían que trabajar juntos para poder generar un movimiento colectivo a fin de no perder las oportunidades históricas que brindaba la Ronda de Doha" (UNCTAD, 2006: 4). A esto agregamos, además, las expectativas que se crearon en torno a ésta como resultado de las condiciones excepcionales que enfrenta hoy el sociedad internacional. Con esto nos referimos a la situación de alerta con respecto a los precios de los alimentos a nivel mundial, teniendo en cuenta la relación directa que tiene esto con la agricultura y su respectiva liberalización comercial.

BIBLIOGRAFÍA

- BHAGWATI J. (2010); ***"Corriendo en el lugar en materia de comercio"***; disponible en http://www.project-syndicate.org/commentary/bhagwati2/Spanish
- CEPAL (2006); ***"Preservar el sistema multilateral de comercio: una evaluación de Doha"***; Notas de la CEPAL; Número Especial; Naciones Unidas. Disponible en:

http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/prensa/noticias/notas/8/26228/P26228.xml&xsl=/prensa/tpl/p5f.xsl&base=/prensa/tpl/top-bottom.xsl

- COMISIÓN EUROPEA, Agricultura y Desarrollo rural (2010); ***"Características de la agricultura Europea"***; disponible en http://ec.europa.eu/agriculture/capexplained/index_es.htm
- DONIZETTI Beraldo A. (2009); ***"Estado Actual y Perspectivas de las Negociaciones Multilaterales de OMC (Ronda Doha)"***; Banco Interamericano de Desarrollo. Disponible en www.iadb.org/.../Curso_BID-INTAL-OMC_2009_05_01_DONIZETTI.pdf
- ESPINOSA, M. F. (2006); ***"En Hong Kong se salvó la OMC"*** en publicación: Entre Voces, Nº5. GDDL, Quito: Ecuador; Págs. 16 y 17.
- EUROPEAN COMISSION (2001); ***"The Doha round"***, disponible en http://ec.europa.eu/trade/creating-opportunities/eu-and-wto/doha/
- FAO (2009); ***"Las Negociaciones Comerciales Multilaterales en la OMC: Situación Actual e Implicaciones"***; Food and Agriculture Organization, Comité de Problemas de Productos Básicos; Naciones Unidas. Disponible en ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/meeting/016/k4300s.pdf..
- GIACCAGLIA, Clarisa. (2008); ***"Las dificultades de la cooperación Sur-Sur. India, Brasil y Sudáfrica en la OMC: ¿Defensores del Sur o Socios del Norte?"***; en Revista Reflexiones, Año 9, Nº 1, mayo/junio, Rosario, Págs. 23 a 29.
- HIDALGO, Gallo R. (2007); ***"La Ronda inmóvil"***; disponible en www.uh.cu/centros/ciei/.../doha%20la%20ronda%20inmovil.doc
- KEOHANE R. Y NYE J. (1988); ***"Poder e interdependencia"***, Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires, 1988, Págs. 22 a 41.
- MAZZEI, U. (2011); ***"La OMC supera la Ronda Doha"***; disponible en: http://alainet.org/active/46827
- MILLER, J. (2011); ***"La OMC acuerda una diluida Ronda Doha"***; disponible en http://www.lanacion.com.ar/1377907-la-omc-acuerda-una-diluida-ronda-de-doha
- NOGUÉS J. (2002); ***"Desarrollo y la Ronda multilateral de Doha"***; págs. 1 a 3.
- OMC (2004 a); ***"El paquete de julio de 2004 y la decisión de agosto"***; disponible en: http://www.wto.org/spanish/tratop_s/agric_s/negs_bkgrnd23_julypack_s.htm
- PARDO M. (2006); ***"La Ronda Doha no tiene vueltas"***; en Peripecias Nº 7, págs. 1 a 3.
- RAGHAVAN, C. (2001); ***"De una vuelta en bicicleta a una carrera de camellos"***; disponible en http://www.tercermundoeconomico.org.uy/TME-148/actualidades01.htm
- ROGGER, C. y HINTERMANN, F. (2004); ***"¿Qué grado de liberalización requiere la agricultura mundial? Las diferentes posiciones en las negociaciones sobre la agricultura de la OMC";*** en InfoResources Focus Nº 1/04, Zollikofen, pág. 1 a 13.
- SODUPE, K. (2003); ***"La teoría de las relaciones internacionales a comienzos del siglo XX"***; Servicio Editorial del País Vasco; Guipuzkoa; pág 117 a 123.
- STANCANELLI, N. (2007); ***"Situación de la Ronda Doha a junio de 2007"***; Revista del CEI. Disponible en www.cei.gov.ar/revista/08/parte%203%20a.pdf
- STEINBERG, F. (2011); ***"Última oportunidad para la Ronda de Doha"***; disponible en http://www.infolatam.com/2011/06/17/ultima-oportunidad-para-la-ronda-de-doha/
- SCHWAB, S. (2011); ***"After Doha. Why the negotiation are doomed and what we should do about it?"***; Revista Foreign Affairs; vol. 90; N° 3, pág. 104 a 117.
- TOMASSINI, L. (1988); ***"Enfoques teóricos para el estudio de la política internacional"***; en WilLHEMY, M. *"Política internacional: enfoques y realidades"*; Editorial G.E.L.
- UNCTAD (2006): ***"Examen de la evolución y las cuestiones del programa de trabajo posterior a Doha de particular interés para los países en desarrollo"***; Naciones Unidas; Junta para el Comercio y Desarrollo, Ginebra; pág. 4. Disponible en:

http://docs.google.com/viewer?a=v&q=cache:6eIE1ZG5teEJ:www.unctad.org/Templates/Download.asp%3Fdocid%3D7473%26lang%3D3%26intItemID%3D1942+examen+de+la+evolucion+doha+unctad+2006&hl=es&gl=ar&pid=bl&srcid=ADGEESjET35jqUHTyWtmYzIJhlK12Q1TTjhU2cbxXJisFLbdvmlF3cUcsEhC8q6ReZDyF_9T0TYiragjdunsizSQRHGioOM2wVyQyBhWRcMTmch6FLl3zFo1BbM85AG6oT-q0pR1mSG&sig=AHIEtbSr9SUIs9LdUSvx8fdSoWVevHlFoA

ENTREVISTA AL DR. MBUYI KABUNDA

ÁFRICA EN EL MUNDO

En el marco del Programa de Relaciones y Cooperación Sur-Sur (PRECUSR), el Dr. Mbuyi Kabunda dictó la conferencia "La Política Exterior de Sudáfrica y la Inserción de África en el Sistema Internacional" el pasado mes de marzo en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario. En tal ocasión Contexto Internacional tuvo la oportunidad de conversar con este especialista africano sobre la realidad del continente y sus relaciones con América Latina.

POR AGUSTINA MARCHETTI Y NOEMÍ RABBIA*

¿Cómo se puede lograr, a su criterio, una mayor inserción de África en el mundo, y que implicaría este aumento del grado de inserción?

Lo que puedo decir al respecto en cuanto a la inserción de África en el sistema internacional está, en principio, relacionado con lo que en los últimos años se ha denominado la globalización neoliberal, que se suele considerar como irreversible. Esta ha sido bastante dramática para el continente africano porque, contrariamente a lo que afirman algunos, África no es un continente excluido de este proceso, sino que se caracteriza justamente por una inserción en demasía dentro de la globalización, máxime cuando desde hace varias décadas África tiene una economía totalmente abierta. Pero el problema se plantea cuando la globalización en su forma neoliberal, a través de las privatizaciones y del achicamiento del Estado -proceso que no tiene una larga tradición en el continente- conlleva, como lo ha hecho, importantes consecuencias políticas, mediante la descomposición de muchos estados africanos a los que se han quitado las funciones económicas y sociales, y también económicas a través del proceso de privatizaciones. Lo que se ha conseguido en África es el aumento del nivel de pobreza en amplias capas de la población. Es decir que en África, hoy por hoy, la pobreza como consecuencia de estas políticas de inserción en el globalización ha afectado a las capas más vulnerables, como es el caso las mujeres. En este sentido, cuando se habla de la feminización de la pobreza no es una figura retórica, sino que representa una cruda realidad en África. Otros aspectos de esta realidad son el aumento del analfabetismo y la reducción de la esperanza de vida y, a nivel social, el despido de funcionarios, de profesores, de enfermeras y enfermeros, etcétera. A nivel medioambiental se pueden mencionar la

* Mbuyi Kabunda es Licenciado en Ciencias Políticas y de la Administración, y en Relaciones Internacionales por la Universidad de Lubumbashi (República Democrática del Congo) y Doctor de Estudios Africanos por la Universidad Autónoma de Madrid. Es Jefe del Departamento de Relaciones Internacionales de la Universidad de Lubumbashi. Sus áreas de investigación son: las relaciones internacionales africanas, los derechos humanos y el estado africano. Se desempeñó como profesor del Instituto Internacional de Derechos Humanos de Estrasburgo y del Doctorado Estudios Internacionales y Africanos de la Universidad Autónoma de Madrid.

** Estudiantes avanzadas de Relaciones Internacionales de la UNR e investigadoras del CEPI - FUNIF.

destrucción del medioambiente africano, teniendo en cuenta que la biodiversidad africana es la segunda del mundo después del Amazonas en cuanto a su riqueza). África está perdiendo su capital verde insustituible como consecuencia de la rivalidad de las multinacionales europeas y asiáticas mediante la tala y la explotación de la madera. Es eso lo que yo considero como la inserción de África en el llamado sistema internacional o en el sistema mundo neoliberal.

¿Puede decirse que este proceso tiene alguna relación con un intento de forzar la inserción africana a través de modelos más parecidos a los occidentales?

Ese ha sido el gran error que se ha cometido desde el principio cuando África accedió a la independencia. Muchos estados africanos estamos celebrando este año el cincuentenario de la independencia en nuestros países, al mismo tiempo que aquí, en Latinoamérica, se celebra también el Bicentenario. Por esto es que debemos establecer una cooperación para hacer un balance de lo que ha sucedido a lo largo de este tiempo en el continente. Así es que desde el comienzo se impuso a Africa el modelo de desarrollo, el modelo de Estado y el modelo de democracia de tipo occidental y, a contracorriente de lo que se suele afirmar, lo que ha fracasado en África no es el desarrollo en sí mismo sino la occidentalización, que se ha equiparado o confundido con la modernización. Es una triste y cruda constatación que se puede hacer, pero África ha dado la espalda a sus tradiciones y ha adoptado unos modelos que fueron concebidos desde el exterior y que no tienen raíces en el continente, por lo que al fin y al cabo es el modelo mimético o ese mimetismo el que ha fracasado en el continente.

Ese proceso se puede evidenciar, por ejemplo, en la bibliografía académica, donde lo que prima sobre los análisis africanos es de corte occidental en su mayoría, habiendo una vasta cantidad de estudios hechas por académicos africanos que generalmente se desconocen en Occidente…

Desde luego, y eso se explica por la propia estructura del sistema ¿no? Creo que uno de los objetivos es el control del saber y, en el plano del conocimiento, lo que se ha conseguido a nivel internacional es la concentración de los centros de investigación y de docencia en los países del norte en detrimento de África, que ha sido condenado sistemáticamente a un papel periférico de receptor de conocimiento producidos en el Norte sobre sí misma. Por lo tanto lo que ha prevalecido ha sido la visión o un acercamiento a las realidades africanas a partir de una óptica occidental.

Todo ello ha tenido el efecto de estigmatizar muchísimo a los africanos. En general, esta construcción desde Occidente ha consistido en criminalizar, satanizar e incluso diabolizar a los africanos porque nos han mirado con una visión totalmente diferente a la nuestra. De ahí la necesidad de proceder –y este debe ser, para mí, el caballo de batalla- a la descolonización de las ciencias sociales, y ello mediante el fortalecimiento de lo que llamo "los saberes endógenos". Es decir, desde los saberes producidos por los propios africanos y para los africanos, empezando por controlar los medios de comunicación. En este sentido, me gustaría recordar que el 80 % de las agencias o medios de comunicación que están en el norte, ya sea la CNN, la BBC, TV5MONDE, en todos estos se cocina las noticias sobre Africa desde el exterior, en el Norte. Por eso ha llegado la urgencia de adoptar medidas del estilo de la creación de iniciativas como Telesur o Radio Sur, para permitirnos intercambiar y desarrollar actividades en el sentido de informar a nuestras poblaciones sobre sus realidades a partir de nuestro propio enfoque.

En relación a lo que hablábamos antes sobre la inserción de África en el mundo, ¿qué rol jugaría frente a este objetivo la relación entre América Latina y África en el marco de las relaciones Sur-Sur?

La cooperación, el dialogo y la diplomacia en el marco de las relaciones Sur-Sur son para mí una de las alternativas que considero más eficiente para poder luchar contra la exclusión de Africa o la explotación de Africa que se sigue lelvando a cabo. Esto, por varias razones: en primer lugar, para constituir una cooperación cultural, económica y política entre estos dos continentes con importantes lazos históricos y culturales a través de la presencia de afrodescendientes en el continente latinoamericano, y también de las diásporas africanas y la presencia de los africanos en Latinoamérica desde el triste episodio de la esclavitud. Aunque me hubiera gustado que fuera otra forma de cooperación, ha permitido a los africanos a contribuir al desarrollo, o al menos al crecimiento de Latinoamérica. Inclusive han aportado dimensiones en la cultura latinoamericana que se ve a través de las prácticas como el

candomblé, el vudú, la macumba o la santería cubana, aspectos que ponen de manifiesto que antes de la colonización de África este continente no fue una tabula rasa cultural. África había sido también fecundada, África también ha fecundado.

Un crisol de cultural que se puede observar a lo largo de toda América Latina, donde las expresiones culturales o musicales son de las más patentes…

Por lo tanto, y en el conocimiento de que tenemos más o menos los mismos problemas, es que ha llegado la hora de crear con América Latina un frente común para poder tener un peso en las negociaciones y foros internacionales y, por otra parte, para poder crear esta alternativa a la cooperación Norte-Sur, una cooperación que ha tenido como principal objetivo en el caso africano no la lucha contra la pobreza sino obtener intereses políticos, económicos, comerciales y geoestratégicos. Por tanto, la cooperación con Latinoamérica podría fundamentarse en el trueque (porqué no), en una reciprocidad de beneficios, para acabar de una vez por todas con las asimetrías que suelen caracterizar las inequidades y las relaciones entre el Norte y el Sur.

Ha llegado la hora de crear con América Latina un frente común para poder tener un peso en las negociaciones y foros internacionales y, por otra parte, para poder crear esta alternativa a la cooperación Norte-Sur.

En la dicotomía entre la francofonía y anglofonía que se puede observar en el continente africano, ¿cuál cree que es el rol que juega Brasil como agente de articulación de la relación entre África y América Latina?

En primer lugar, yo suelo considerar y rechazar los términos de "anglofonía" y "francofonía" aplicados al concepto africano, ya que son conceptos de origen colonial que pasan por alto las especificidades africanas. ¿Cuántos africanos hablan francés? ¿Cuántos africanos hablan inglés? En lugar de la anglofonía o francofonía, de lo que sí hay que hablar en África es de la swahilifonia[1], bambarafonia[2], fulfuldefonia[3], etcétera, porque la mayoría de la población habla en las lenguas locales que son el swahili, el Ingala, el fulfulde, el bambara, entre otras muchas lenguas. Después de esta aclaración, me gustaría subrayar que Brasil tiene un papel fundamental a jugar en esta cooperación porque hay en Brasil un África, a través de los afrodescendientes y también, como decía anteriormente, de la diáspora. Brasil es el primer país latinoamericano con una fuerte presencia de la negritud y de los negros seguido por Colombia; por lo tanto, Brasil no puede permanecer indiferente por estas razones históricas y culturales a lo que está sucediendo en el continente africano. Yo creo que el propio modelo de desarrollo, la experiencia de Brasil, cuyas importantes regiones tienen un nivel de cercanía o están equiparados con el subdesarrollo de varias regiones africanas, tienen una experiencia que puede ser aprovechada, además de tener una importante experiencia de la agricultura, porque el problema de África en fundamentalmente de soberanía alimentaria y de lucha contra el hambre. No quiero poner adelante u olvidar los biocombustibles, porque Brasil produce a través de la caña de azúcar que se podría cultivar en el continente. Pienso que África necesita sus tierras para cultivar alimentos, no para las máquinas, como se está haciendo con el petróleo verde, o el etanol o los biocombustibles sino para alimentar a la población africana, y creo que Brasil ha experimentado una revolución agrícola. De todo esto África puede recibir mucho, además de las tecnologías agrícolas y la formación del capital humano.

Hablaríamos más de modelos económicos de carácter productivo y no tanto extractivo como es lo que se quiere imponer…no solo extraer lo que tiene África sino invertir para lograr la autosubsistencia de los países.

Sería lo ideal, pero desgraciadamente tanto las grandes potencias como los países emergentes o del Sur, se interesan en África fundamentalmente como un granero o una reserva de materias primas, sin contribuir al estar fortaleciendo de una manera consciente o inconsciente las economías rentistas, o lo que se suele llamar las economías basadas en la extracción y exportación de las materias primas que son, por definición, agotables. Por tanto, están contribuyendo al saqueo del continente africano. Desde luego

1- El *suajili*, también llamado swahili, suajelí o kiswahili, es una lengua africana hablada sobre todo en Tanzania y Kenia, y en zonas limítrofes de Uganda, Mozambique, República Democrática del Congo, Ruanda, Burundi, Somalia y Zimbabue. Pertenece al grupo de las lenguas bantúes, que forman parte de la familia de lenguas níger-congo. A pesar de su condición de lengua africana, ha recibido una fuerte influencia del árabe y, en los últimos dos siglos, del inglés y del portugués; este último en menor medida.

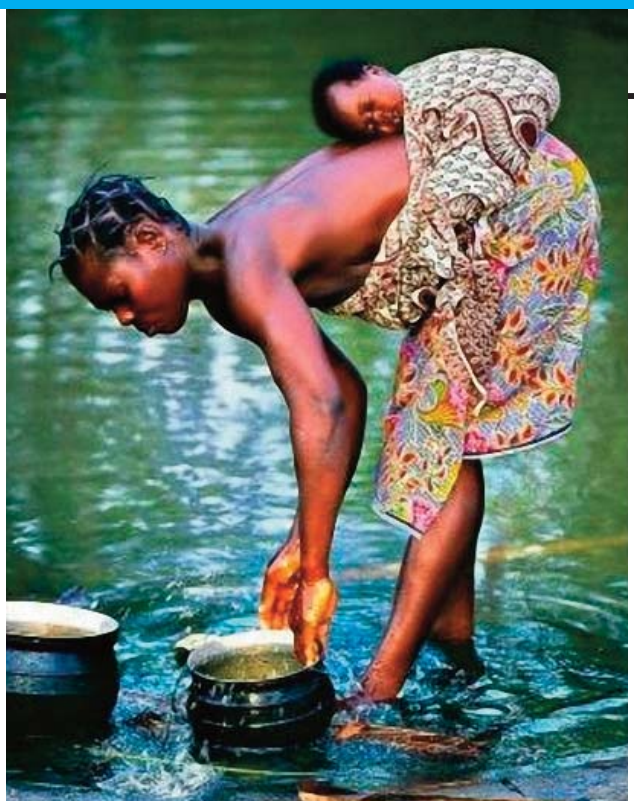
2- El idioma *bambara* (Bamanankan) es una lengua hablada en Malí, por 10 millones de personas, de los cuales 270 mil pertenecen a la etnia bambara, por lo tanto la mayoría lo usa como lengua interétnica en el país. Existen algunos hablantes en Burkina Faso, Costa de Marfil y Gambia. Ha tenido a lo largo del tiempo distintos sistemas de escritura, además de la latina.

3- El idioma *fula* (también llamado peul, fulani, pulaar, fulbe, fulfulde) es una lengua del África Occidental, hablado por la etnia fulani, que abarca desde Senegal hasta Camerún y Sudán. Es hablado entre 10 y 16 millones de personas y tiene un estatus de lengua oficial en Mauritania, Senegal, Malí, Guinea, Burkina Faso, Níger, Nigeria y Camerún.

no voy a decir que si les interesan nuestras materias primas será a cambio de nada, pero al mismo tiempo lo que sí creo que deben hacer es contribuir al fortalecimiento de las capacidades productivas de las economías africanas y su diversificación.

Finalmente, en su opinión, ¿puede decirse que Sudáfrica es el actor más dinámico a la hora de vincular ambos continentes?

Desde luego, sin duda alguna Sudáfrica es el gigante del continente africano, tanto a nivel político como económico. Prueba de ello es que representa el 25% del PBI de todo el continente, para no mencionar el 33% del África subsahariana, y además de tener una renta per cápita prácticamente equivalente a los países del norte, de un país como Grecia. De ahí se sustenta el carácter de potencia de Sudáfrica. Yo hablaría de potencia media, e incluso de una potencia semi-periférica porque la renta per cápita de Sudáfrica deja mucho que desear por el hecho que el 50 % de la población es pobre, dado que siguen los dualismos sociales de la época del apartheid. Se consiguió el fin del apartheid político pero no del económico, que continúa en este país de tal manera que se trata de un país en el que coexisten dos mundos: un Primer Mundo, minoritario, blanco que controla prácticamente la economía del país, y un Tercer Mundo mayoritario integrado por los negros que viven en condiciones de subdesarrollo al igual que los demás países africanos. Por lo tanto Sudáfrica tiene que resolver sus problemas prioritarios, que son los de carácter más vinculado a lo interno, mediante la creación de infraestructura y la mejora de las condiciones de vida de la mayoría de su población para poder ocuparse de una manera más eficiente del resto de continente. Por lo tanto, Sudáfrica es desde luego el país que, en carácter de su nuevo rol de actor emergente, está teniendo relaciones externas bastantes fiables y eficientes. Forma parte del foro IBSA /BISA con Brasil y la India, y al mismo tiempo interviene en foros como el G-20 o el G-33 para intentar defender los intereses africanos. Me alegro mucho que haya establecido estas relaciones con Argentina, no solamente a nivel de intercambio de la maquinaria sino también de tecnologías ya que es esto lo que nos puede permitir conseguir la independencia tecnológica que es, por cierto, uno de los problemas de África, y que puede permitir a Sudáfrica difundir estas revoluciones tecnológicas en el continente africano. Por lo tanto se trata de un punto de partida muy importante.



Desgraciadamente tanto las grandes potencias como los países emergentes o del Sur, se interesan en África fundamentalmente como un granero o una reserva de materias primas.

LA CRISIS FINANCIERA INTERNACIONAL: UN APORTE DESDE LA TEORÍA DE SISTEMAS DE NIKLAS LUHMANN*

La Crisis Financiera Internacional sigue aún sin tener resolución definitiva, con fenómenos que parecen retroalimentar la percepción de la catástrofe, que parece avecinarse inexorablemente. Ante esta premonición, plantear esquemas teóricos diferentes ante problemas igual de novedosos puede arrojar imágenes de un futuro distinto. En este sentido, la teoría de sistemas de Niklas Luhmann intenta proponer nuevas aristas para observar la sociedad y sus fenómenos.

POR JUAN PABLO MORDINI**

El fenómeno de la crisis financiera internacional (CFI) que se desatara allá por septiembre de 2008 y cuyas consecuencias siguen produciendo efectos hasta hoy, ha generado una serie de debates teóricos y explicaciones que abarcan todos los espectros ideológicos habidos y por haber. Una de las teorías menos exploradas en este punto es la teoría de sistemas, en particular, su versión más controvertida y compleja: la teoría de Niklas Luhmann. Sin la posibilidad de ser demasiados exhaustivos en el abordaje de este marco teórico, en este artículo buscaremos ilustrar los principales postulados de la teoría luhmanniana con algunos episodios de la citada crisis internacional. Lejos de ser categóricos, estas líneas intentan dar una mirada diferente a un fenómeno tan complejo y que hoy por hoy tiene al mundo en vilo y sumido en la perplejidad.

Brevísimas aclaraciones conceptuales

La teoría de sistemas de Niklas Luhmann se difiere radicalmente de otras teorías sistémicas que abordan lo social. En primer lugar, la noción de sistema social que utiliza este autor[1], cuyo origen epistemológico no desarrollaremos aquí, lo concibe conformado por comunicaciones (Luhmann, 1993: 42),

* El presente artículo es parte de la Tesina de Grado del autor

** Licenciando en Relaciones Internacionales. Invetigador del CEPI-FUNIF.

1- No es objetivo de este artículo, dada su extensión, profundizar en el desarrollo de la teoría luhmanniana. A las breves apreciaciones que se detallan a modo de introducción, sólo podríamos agregar que los sistemas sociales no están formados por unidades (llámese actores, individuos, etc.), sino por las comunicaciones que ellos mismos producen de su propio funcionamiento. Para poder operar, los sistemas deben cerrarse al ambiente –clausura operativa–, ambiente que es también definido por su propia operación, que en cada caso reproduce el límite también, la diferencia entre sistema y entorno. Los seres humanos, ubicados por Luhmann en el entorno del sistema social, pueden comunicar –y por ello, sólo ellos pueden irritar a los sistemas sociales–, pero no toda comunicación humana tiene significatividad social. Todos los subsistemas de la sociedad que surgen a partir de la diferenciación funcional forman la misma clausura operativa que el "gran" sistema societal y también producen y reproducen sus componentes a partir de sí mismos, lo que se conoce como la definición de autopoiesis. Sólo la política decide qué es político y qué no lo es, de ahí también la autorreferencialidad en su operar, y así también con el resto de los subsistemas funcionales. Esto es propio de la sociedad moderna. Los distintos subsistemas funcionales pueden irritarse entre sí, pero no dirigirse –con lo que ninguno puede ubicarse en una posición de primacía sobre los demás. Por ello, y a diferencia de los sistémicos de los años cincuenta que postulaban otra cosa, los inputs que provienen del entorno sólo pueden irritar al sistema social –o subsistema funcional en cuestión–, mas no deciden ni cómo ni cuándo ello provocará el procesamiento comunicativo del sistema. Es decisión propia del sistema irritado.

no por actores ni interacciones. Las comunicaciones, como tales, forman un sistema que dependiendo del nivel de complejidad, adquieren también perdurabilidad en el tiempo: en primer lugar, las interacciones, que dependen de las personas que se comunican en una interacción, valga la redundancia, y que se disuelve una vez que las personas se separan. En segundo lugar, las organizaciones, que ya tienen un grado más de complejidad y que pueden subsistir más allá de la presencia física de sus miembros en todo momento, toda vez que logran conformar un sistema propio de comunicación. Y finalmente los sistemas sociales, respecto del cual, según el paradigma luhmanniano, las personas se encuentran fuera de ellos, como entorno. Como corolario de esto, en su teoría de sistemas, Luhmann adopta el concepto de autopoiesis, por el que considera que los sistemas producen no sólo las estructuras a su interior (poiesis=crear, producir), sino también los elementos que los constituyen. Además, Luhmann considera a los sistemas clausurados operativamente, con lo que el entorno no tiene acceso al interior del sistema y viceversa.

Asociado a este concepto de sistema, está la noción de sociedad: sus postulados aseveran una noción polémica para el grueso de las ciencias sociales, pero consideramos que como punto de partida para el desarrollo teórico en este trabajo, es una perspectiva nueva e interesante, para ser tenida en cuenta a la hora de observar a la sociedad contemporánea.

La clausura operativa que, recién vimos, Luhmann asocia a los sistemas, ha permitido a la sociedad –el "gran" sistema societal– en su evolución, diferenciarse a sí misma, logrando poder reducir la complejidad que surge toda vez que los hombres buscan dejar el aislamiento. En la modernidad, dicha diferenciación se realiza por las funciones, que forman sistemas comunicativos cerrados operativamente, pero abiertos temáticamente (Luhmann, 2006a: 590). De esa manera, las propiedades que atribuimos a la sociedad se trasladan a los sistemas funcionales, a diferencia de que también estos últimos tienen como entorno unos a otros.

Es así que, en la modernidad, a través de los diferentes sistemas funcionales, da una respuesta a los "problemas" societales: al de la escasez de bienes, por el sistema económico; al de la toma de decisiones vinculantes colectivamente, por el sistema político (SP); al de la socialización de las personas, por el sistema educativo; al del comportamiento, por el sistema del derecho.

Esta evolución que va teniendo la sociedad de ir adaptándose a los nuevos desafíos de la vida en común se lleva a cabo a lo largo de toda la historia y la diferenciación funcional es propiamente el logro evolutivo de la sociedad en tiempos modernos. Dicha evolución se lleva a cabo por varios mecanismos, los que son tomados por Luhmann de la propia teoría de la evolución darwinista, aunque los adapta a la teoría de sistemas sociales.

Sin entrar en detalles, dichos mecanismos permiten darle dinamismo a la teoría e incorporar consustancialmente el cambio estructural. Aquí en este punto podemos tener presente con cuánta dificultad teórica los predecesores de Luhmann podían dar cuenta de dicho cambio, sobre todo si pensamos en el estructural funcionalismo de Talcott Parsons.

Habida cuenta de este dinamismo que caracteriza a la teoría luhmanniana, cabe analizar si los riesgos, como problema en la sociedad actual –y cuya gravedad nos deja de enseñanza, entre otros fenómenos, la CFI– son un estímulo para provocar la evolución sistémica. O si, por el contrario, ocurre con la sociedad lo que Ulrich Beck, uno de los detractores de Luhmann como veremos, atribuye en sus textos a las teorías de la sociedad industrial –entre las que incluye a la teoría luhmanniana–: es superada por la ambivalencia y el mundo del 'y'.

El riesgo como problema, en particular, presenta desafíos importantes a la teoría de sistemas luhmanniana, así como también a la sociedad que ésta describe. Dicho problema, no obstante, es resuelto por la sociedad diferenciada en sistemas funcionales, afirma Luhmann, aunque tal resolución no permita eliminar el problema. La sociedad moderna, en la que el riesgo empieza a ser un factor insoslayable en el funcionamiento sistémico[2], incorpora y lidia con el problema a través de la única manera que puede: procesando comunicación a través de los sistemas funcionales. La incertidumbre que plantean los riesgos en este fin de siglo XX y principios del XXI logra ser reducida, absorbida, por los sistemas funcionales: ellos logran seguir funcionando pese a la complejización aún mayor que plantean. Sin embargo, los riesgos y el procesamiento que de ellos hacen cada uno de los sistemas funcionales, en estos tiempos, imponen a los observadores un requerimiento: dejar de

2- Esto es distinto a decir que la sociedad sólo se describe por esa característica, cuestión sobre la que vimos, Luhmann pone reparos (Luhmann, 2006a: 862).

pensar, de fundamentar, de buscar decidir en términos de lo racional. Se debe "aprender" a vivir con los riesgos, "asumirlos" (Paulus, 2004: 31); se debe "aprender" que no existe la decisión libre de ellos, y que, en todo caso, la responsabilidad radica en decidir qué tipos de riesgos se está dispuesto a correr y asumirlos. ¿Qué implicaciones prácticas podemos sacar de estos postulados? Analizar las consecuencias de estos axiomas en funcionamiento e ilustrarlos a partir de un ejemplo particular, podrá dejarnos más claridades tanto en relación a la teoría de sistemas luhmanniana, como a la crisis financiera internacional.

Riesgo y sistema económico: más que un causal de destrucción, un estímulo evolutivo

La manera en que la teoría de sistemas enfoca el problema del riesgo, logra hacer de él una ocasión para el cambio estructural, más allá de las consecuencias que para las personas individuales y su bienestar tenga ese funcionar "riesgoso" de los sistemas sociales, en particular el económico. En efecto, entendidos como irritaciones[3], terminan siendo un estímulo para que la estructura sistémica evolucione. Sin percibir ni prescribir cómo o hacia qué o dónde ésta ha evolucionado o va a evolucionar, plantea a los riesgos como estímulos para hacerlo. Es lógico que a continuación presentemos, en la medida en que un artículo lo permite, la manera en que ello se produce, la manera en que el riesgo 'gatilla' la evolución sistémica.

El problema del riesgo en la sociedad moderna provoca una serie de modificaciones en el funcionar sistémico, cuando no decir directamente cambios estructurales. La magnitud de los cambios tiene que ver con cómo, antes de que surgiera el riesgo como problema, cada sistema social reducía incertidumbre y complejidad del entorno para sí y cumplía con su función societal. En relación a dicho problema, Ulrich Beck[4] ha acertado en estructurarlo como eje de sus trabajos.

La manera en que la teoría de sistemas enfoca el problema del riesgo, logra hacer de él una ocasión para el cambio estructural, más allá de las consecuencias que para las personas individuales y su bienestar tenga ese funcionar "riesgoso" de los sistemas sociales, en particular el económico.

En parte, más allá de las críticas que le dirige, el punto de partida que tiene en relación a los riesgos es similar al de Luhmann:

"Si se parte de una acción apoyada técnicamente, esos problemas no resultan problemas del no funcionamiento de la tecnología. Los problemas de ese tipo siguen existiendo y es posible que las técnicas más exigentes provoquen más problemas que las herramientas más sencillas. Sin embargo, los problemas ecológicos se originan por el hecho de que la técnica funciona[5] y alcanza los fines que se propone". (Luhmann, 2006: 146, nuestro S/N)

La técnica, como adquisición evolutiva de la sociedad, efectivamente trae aparejada consecuencias no deseadas por su aplicación, en relación al entorno societal. Dichas consecuencias se conocen como los problemas ecológicos –y también en este trabajo podríamos agregar problemas económicos– y tienen que ver, en la medida en que se fue dando cuenta de ellos a través del avance del conocimiento, con la aparición del riesgo como problema y, con ello, de la dependencia decisional del futuro de la sociedad. En efecto, a medida que más se fueron conociendo las consecuencias en el entorno de las decisiones tomadas en el pasado, más fue surgiendo como problema societal el riesgo de que, al tomar decisiones, puedan estas tener consecuencias destructivas para el mismo. Esta dependencia decisional del futuro sobrecarga con irritaciones a los sistemas funcionales, provocando que el riesgo sea un problema con el que de ahora en más dichos sistemas tendrán que lidiar. Inevitablemente, la dificultad en la sociedad del riesgo para resolver dichos problemas –el hecho de que los riesgos no puedan eliminarse[6]– presenta una ocasión para el cambio estructural de los sistemas, para la evolución sistémica (Izuzquiza, 1990: 192, en donde puntualmente se refiere a los "problemas irresueltos" como desencadenantes de la evolución).

En efecto, los riesgos sí plantean modificaciones al sistema, aunque quizás no en la dirección que Ulrich Beck desearía. En la sociedad del riesgo –concepto que ha utilizado Beck para describir la etapa histórica en que los problemas de riesgo son la regla– hay problemas para aplicar la distinción entre decisores y afectados, según lo señala Luh-

3- Recordemos que las irritaciones son estados propios del sistema, no del entorno (Luhmann, 2006a: 626). Esto podría llegar a darse a partir de que el riesgo es un problema nuevo, con el que las estructuras sistémicas no están acostumbradas a lidiar.

4- Por razones de extensión, no podemos desarrollar aquí el aporte teórico de Beck, para lo cual remitimos al texto citado en la bibliografía (Beck, 1997).

5- Este es precisamente el punto de contacto con Beck, en la medida en que los problemas, atribuidos a la característica principal de la sociedad del riesgo, surgen de manera colateral –a lo mejor no-reflexiva, no reflexionada, subrepticia. (Beck, 1997: 18-19)

6- Si los riesgos no pueden eliminarse de la sociedad, sólo transformarse, y ello se hace manifiesto cada vez más a medida que avanzan los conocimientos, la información, y nuevos 'afectados' se atribuyen sistémicamente, es lógico suponer que la función del riesgo como estímulo para la evolución provoca que los sistemas funcionales se vean constantemente expuestos a la irritación, toda vez que han reconocido al riesgo como problema. Si bien no puede preverse de qué manera los nuevos riesgos serán identificados, serán socialmente significativos, sí podemos prever que el proceso de irritación y la evolución posiblemente consiguiente adquirirá una vertiginosidad inédita. No obstante, cabe la posibilidad de que la también creciente indiferencia a las irritaciones por parte de los sistemas termine por disolver la irritación. Destaca aquí el papel importante que tiene en todo esto el SP, toda vez que para desteleologizarse necesita de constantes issues para tematizarlos políticamente. Con las irritaciones del riesgo, tiene "materia prima" por largo tiempo.

mann. Ello lleva a que los afectados busquen una representación que sólo puede irritar al SP como comunicación organizada (movimientos de protesta). El derecho ya no pueda aplicar el código[7] lícito/ilícito en los problemas del riesgo –el riesgo no viene del no cumplimiento de la expectativa que la norma indica, sino de su cumplimiento; se habla de orientar a partir de la consecuencia y de la capacidad de pago de la demanda. Esta dificultad de distinción "gatilla" la evolución, por ejemplo, en el sistema de derecho. Ya no es posible, en cuestiones de riesgo, observar con claridad según el código lícito/ilícito.[8] O, al realizarse una demanda al SP por parte de los afectados, se "exige" del mismo, en virtud del principio de compensación del Estado de Bienestar, que busca, valga la redundancia, "compensar" a todos los habitantes de su territorio por las iniquidades de la vida moderna, una decisión vinculante colectivamente. Y es así que, aunque haya un "déficit" de claridad conceptual para distinguir entre riesgos y peligros en esta etapa histórica, el problema termina recibiendo una respuesta, respuesta política, aunque quizás no satisfactoria según el pensamiento de Beck.

En rasgos generales, los riesgos a partir de que se erigen como problema con el que la sociedad tiene que lidiar, y dado que se presenta con dificultades a la hora también de poder aplicar distinciones con claridad en la sociedad, generan tensiones estructurales en los sistemas funcionales, que abren la puerta a la posibilidad de un cambio interno, a la evolución:

"La irritación es, según esto, un estado-del-sistema que estimula la continuidad de las operaciones autopoiéticas del sistema, aunque como mera irritación deja abierto por lo pronto si deben (o no) modificarse las estructuras; es decir, si deben introducirse procesos de aprendizaje mediante otras irritaciones o si el sistema confía en que la irritación con el tiempo por sí sola desaparecerá por tratarse de un acontecimiento único. Al mantenerse abiertas ambas posibilidades, se garantiza la autopoiesis del sistema a la vez que su capacidad de evolucionar". (Luhmann, 2006a: 626)

La técnica, como adquisición evolutiva de la sociedad, efectivamente trae aparejada consecuencias no deseadas por su aplicación, en relación al entorno societal.

En este sentido, reiteramos que la irritación es una reacción propia del sistema; sólo se produce por las operaciones que se dan a su interior, autopoiéticamente. Ello quiere decir que los efectos que el entorno tiene sobre el sistema no lo irritan. El lugar teórico de la irritación, dirá Luhmann, "lo encuentra en la tesis del nexo entre clausura operativa (autopoiesis) y acoplamiento estructural entre sistema y entorno" (Ibídem). Es en el límite y la sensibilidad que el sistema ha elaborado en su límite, que permite que se produzcan irritaciones en él. En general, todo lo nuevo genera al sistema irritaciones y es esperable que con ello se induzca a la evolución, si es que no logra que la irritación desaparezca. No obstante, la evolución no se dirigirá necesariamente hacia una mejor adaptación con el entorno.[9] Muestra clara de ello son los crecientes problemas ecológicos en la actualidad. Es así que la sociedad tiene una alta tolerancia a las nuevas estructuras fruto de cambios evolutivos, aunque no generen una mejor adaptabilidad al ambiente:

"Precisamente porque los sistemas autopoiéticos son sistemas operativamente clausurados, disponen de un amplio margen para el desarrollo de estructuras que resultan compatibles con la autopoiesis. De esta forma, en virtud de este estar adaptado, pueden surgir inadaptaciones cada vez más audaces, siempre que no se interrumpa la continuidad de la autopoiesis misma". (Luhmann, 2006a: 351-352)

Son tanto dicha clausura como la respectiva autonomía recíproca de los sistemas funcionales las que no garantizan que con

7- Grosso modo, los códigos, en la teoría luhmanniana, son valores binarios por los que es posible a los sistemas funcionales operar. Les permite destautologizarse, al aplicar uno de sus valores a la observación que realizan. La frase "derecho es lo que es derecho", tautológica, que caracterizaría al sistema jurídico en su constitución, se destautologiza al aplicar, en cada operación, el código lícito/ilícito, asociando de manera cada vez más firme el valor positivo del código. No obstante, es parte de la autonomía sistémica, fruto de la autopoiesis del propio sistema, determinar la aplicación adecuada del código, determinar en este caso qué es y qué no es lícito.

8- Por ejemplo, en las industrias contaminantes, se busca hacer pagar indemnización a las empresas y no a los consumidores cuyo deseo de consumir ciertos bienes hizo que dichas empresas produzcan ciertos productos perjudiciales, lo que sería la nueva orientación del derecho por las consecuencias. Para mayores detalles, Luhmann, 2006: 106-107. Por otra parte, el derecho ya no puede cumplir más la función de descarga de la política, toda vez que, debido a las regulaciones cada vez más minuciosas ante los problemas de riesgo, obliga a la política a que "esté continuamente obligada a decidir" (Luhmann, 1996a: 14).

9- Tampoco el riesgo como irritación llevará a una mayor desdiferenciación, es decir, que no pueda diferenciarse más del entorno por una adaptación directa a él. Por el contrario, "(a)umenta la diferenciación cuando el sistema puede continuar su autodeterminación porque las irritaciones a las que reacciona el sistema siempre son condiciones propias del sistema y no, por ejemplo, condiciones del entorno que se importan al sistema". (Luhmann, 2006: 218)

los futuros cambios evolutivos, la sociedad deje de tender cada vez más a la autodestrucción, por el entorno. Sin poder prever los resultados, ante la capacidad de indiferencia a sus propias irritaciones que va acumulando la sociedad, sólo resta esperar que alguna comunicación significativa pueda provocar, en su irritación, un cambio estructural que pueda hacer "consciente" a los sistemas funcionales de su influencia en el entorno no-social. Aunque vemos en ello la dificultad que presenta la diferenciación funcional, ya que una prevención en relación a las consecuencias no deseadas en el entorno "necesitaría de un equivalente de medios que intervendrían decididamente en otros círculos funcionales" (Luhmann, 2006: 216), cuestión que, en este caso, está fuera del alcance operativo del SP. Ello se debe, además, al hecho de que en la modernidad la sociedad no responde a los problemas como un todo, sino que cada sistema funcional procesa las irritaciones según su propia autopoiesis (Luhmann, 2006a: 636-638).

Luhmann y la Crisis Financiera Internacional: un intento descriptivo

A continuación, trataremos de exponer, a modo ilustrativo, algún ejemplo empírico para observar cómo el riesgo "espolea" la evolución sistémica y cómo los sistemas lidian con el problema del riesgo. En septiembre de 2008 estallaba en Estados Unidos una crisis económica sin precedentes, que hizo rememorar a lo sucedido en el crack de Wall Street del año 1929. Casi ochenta años tuvieron que pasar para que un fenómeno de dimensiones similares volviera a tener lugar, llevando a la economía mundial al borde del colapso. Semejante fenómeno crítico excede en su complejidad, profundidad y dimensiones nuestras capacidades de análisis, por lo que, en el desarrollo descriptivo que haremos de este fenómeno, no profundizaremos en un análisis pormenorizado del mismo. Efectivamente, recurrimos a él en la medida que nos permite, en relación a lo enunciado hasta ahora sobre la teoría de sistemas luhmanniana y el riesgo, ilustrar las consecuencias prácticas de este enfoque teórico alternativo. No obstante, reconocemos que un fenómeno tan reciente y tan complejo –y tan rico en aristas y aprendizajes– merece ser estudiado con mayor profundidad, incluso con el marco teórico que nos provee Luhmann. Pero ello sería ya trabajo para una investigación con todas las letras.

La crisis financiera internacional de 2008 tuvo su origen en la denominada crisis de las hipotecas subprime[10]. En una búsqueda de recuperación del crecimiento económico en EE.UU, basada en la expansión del crédito, que se dio a partir del año 2000, el funcionamiento propio de la economía hizo que, para mantener el nivel de actividad y ganancia financiera que la baja tasa de interés de referencia norteamericana permitía, se otorgasen cada vez más créditos hipotecarios a personas cuya capacidad de pago era cada vez más dificultosa. Esta conducta, abiertamente riesgosa, estuvo presente en la génesis de lo que fue la explosión de la crisis en el 2008, que luego se expandió a todo el sistema económico internacional, poniéndolo en riesgo de crisis sistémica total. ¿Cómo se llegó a la escala mundial de dichas hipotecas otorgadas en EEUU? Las entidades financieras que tomaron dichas hipotecas subprime las fueron transformando en títulos, mecanismo que les permitió, además, quitar de sus balances el riesgo que dichos créditos traían (Platino y Moore, 2009: 35). Esta titulización implicó para dichas entidades la emisión de acciones que estaban respaldadas por los citados activos riesgosos, posibilitando así que el riesgo que habían asumido fuera distribuido entre los inversores (Ibídem). Para poder viabilizar dicho mecanismo, crearon los CDOs (Obligaciones de Deuda con Garantía).

Estas innovaciones financieras permitían mezclar los activos riesgosos con otro tipo de activos, y "armar" paquetes de deuda "a medida" del cliente. Esta sofisticación, sumado al rol que las calificadoras de créditos, que evaluaron el riesgo de dichos activos, tuvieron en subestimarlo –dado que tenían incentivos[11] para hacerlo–, hicieron que fuera muy difícil averiguar la verdadera posibilidad

10- "Hipotecas consideradas de 'riesgo' porque el prestatario tiene condiciones 'no normales', como falta de trabajo estable, ingresos no recurrentes, o que no se pueden demostrar. (…) Según el Fondo Monetario Internacional (FMI), casi la mitad de créditos para comprar vivienda contratados en Estados Unidos en 2006 eran 'basura'" (Platino y Moore, 2009: 35).

11- Por lo general, eran las propias entidades financieras las que les pagaban sus honorarios (Mastriacovo y Useglio, 2010: 52), con lo cual la subestimación de los riesgos implicaba que los activos recibían calificaciones altas que permitían que se vendieran con mayor facilidad, garantizando que sus clientes siguieran beneficiándose.

de cobro –el riesgo– que tenían los productos derivados como los CDOs. Además que este mecanismo novedoso permitía 'producir' CDOs de CDOs, con lo que cada vez más el riesgo real quedaba oculto en la sofisticación del producto y se expandía a escala global con la venta a los inversores. Todo ello fue posible gracias a que el poder político permitió la desregulación del sistema financiero norteamericano, renunciando a controlar lo que sucedía a su interior. La propensión a tomar cada vez más riesgos por parte de los inversores quedó asegurada, valga la redundancia, a través de seguros contra default –Credit Default Swaps–, que elevaron de manera exponencial el riesgo sistémico (Mastriacovo y Useglio, 2010: 52). Esta transformación de los riesgos (Luhmann, 2006: 238) que llevaron adelante las entidades financieras para mantener el nivel de lucro en alza, sumado a la complejidad y vertiginosidad que tienen los flujos financieros a escala planetaria, impidieron que la valoración del riesgo de tales transacciones fueran realizadas con datos fidedignos. En este sentido, se produjo en el sistema económico, en términos de la teoría luhmanniana, una observación de observadores, cuyo riesgo no se basó simplemente en la mala auditoría de las deudas, sino en que las entidades financieras quisieron evitar el riesgo, considerado mayor, de perder mercado. En palabras de Luhmann:

"La estructura del problema, sin embargo, es otra: el riesgo de la pérdida de mercado es una consecuencia casi segura de la aversión al riesgo, y el problema en su conjunto no resulta de un examen y una posible evaluación equivocada de la solvencia del deudor, sino de una observación del mercado, es decir, una observación de la competencia, por tanto, una observación de segundo orden". (Luhmann, 2006: 235)

El riesgo mayor considerado por las entidades pertenecientes al sistema económico que implicaba la posible pérdida de mercado aumenta considerablemente con la alta velocidad y volumen de las transacciones financieras alrededor del planeta, posibilitadas, efectivamente, por el fenómeno de la globalización, por la interconexión a escala global de las plazas financieras. Semejante nivel de complejidad espolea, entre otras cosas, a que para poder operar interiormente reduciendo incertidumbre, el sistema económico deba apelar a la observación de segundo orden: a que las organizaciones económicas del sistema se observen entre sí. Es así que,

"(e)n la medida en que el sistema empieza a operar como observación de segundo orden y todos empiezan a ver todo desde allí, llega a haber también riesgos más altos, puesto que los participantes copian la disposición al riesgo de los demás aun cuando justamente de esta manera se aumente el endeudamiento global, y con ello también el riesgo total". (Ídem: 236)

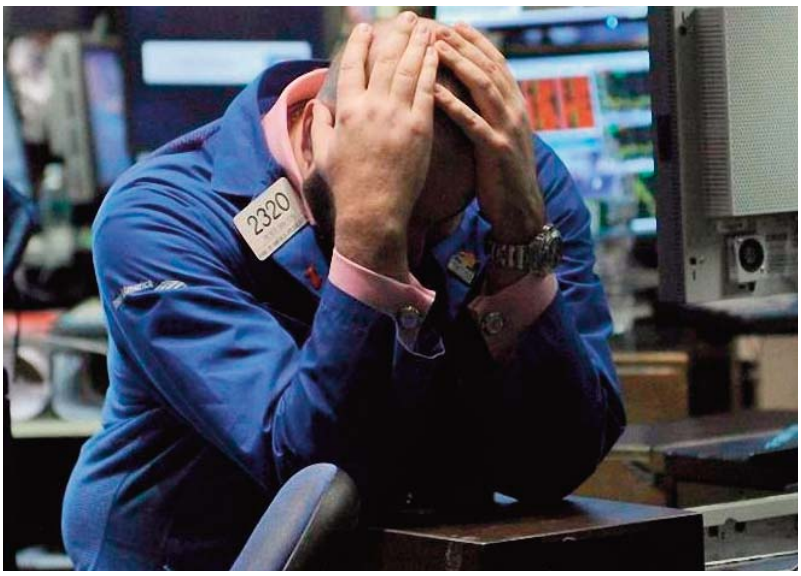
Precisamente, es esto lo que sucedió en la gestación de la crisis financiera internacional. A ello se le sumó que la complejidad de los productos derivados financieros hacía imposible, en la lógica de la economía financiera trasnacional, averiguar en tiempo adecuado y sin el riesgo de perder mercado, los verdaderos componentes de los activos titulizados, los CDOs. Cuando en junio de 2006 la Reserva Federal norteamericana subió la tasa de interés de un 1% a un 6%, las hipotecas subprime comenzaron a caer en cesación de pagos, provocando la contaminación de todos los activos en que estaban incorporadas e iniciándose con ello un efecto dominó que llevó a la quiebra de las financieras más importantes de EEUU, a la intervención del gobierno norteamericano con un rescate y a la expansión de la crisis a una escala planetaria que llega hasta hoy, cuando observamos cómo Europa lidia con la crisis en la zona del Euro, en donde los países más débiles de la Unión Monetaria, han tenido que solicitar rescates financieros y realizar ajustes estructurales a ultranza.

Cuando en junio de 2006 la Reserva Federal norteamericana subió la tasa de interés de un 1% a un 6%, las hipotecas subprime comenzaron a caer en cesación de pagos, provocando la contaminación de todos los activos en que estaban incorporadas e iniciándose con ello un efecto dominó.

La manera en que el riesgo en el sistema económico en particular, pero en toda la sociedad en general, ha inundado las diferentes percepciones respecto a la crisis financiera internacional es difícil de eludir. Encontramos, como en los párrafos que recién transcribimos, particularmente fértiles los aportes teóricos de Luhmann respecto al riesgo en la economía y consideramos que ésta es una ocasión para ilustrar mejor el funcionamiento sistémico según su teoría. También las respuestas que desde lo político se realizaron ponen en ejemplos la manera en que funciona tanto el SP como el sistema del derecho frente al riesgo, a la vez también que la posibilidad de evolución de sus estructuras.

En este sentido, el sistema económico en particular ve modificada su estructura, toda vez que, como señala la teoría de Luhmann, es a aquél que se acude ante los problemas del riesgo, sobre todo para "asegurarse en contra de ellos al utilizar el factor de los costes" (Luhmann, 2006: 231). Recordemos que en la teoría luhmanniana, los sistemas funcionales están formados por comunicaciones. Y, en ese sentido, el código del sistema económico es el tener/no tener propiedades, que fluidificado para facilitar las transacciones económicas –dirigidas a dar respuesta al problema de la escasez de bienes–, se transforma en la di-

ferencia entre pago/no-pago de dinero –el médium propio del sistema. Los riesgos, en el sistema económico, solamente corren en una dirección de las transacciones, esto es, el riesgo lo tiene el que realiza el pago y el que recibe el dinero, está listo para correr nuevos riesgos con nuevas transacciones. De esta manera, las características particulares del médium del dinero, hace que ya en el funcionamiento sistémico esté parte del germen de lo que terminó siendo la crisis financiera internacional del 2008. En efecto, "*la economía se puede considerar como un inmenso emporio de riesgos. (…) [El hecho de que no se puedan eliminar todos los riesgos hace que] (q)ued(e) un resto de riesgo, un riesgo central, a saber, el riesgo de la no reconstitución de la capacidad de pago".* (Luhmann, 2006: 233)



Ese riesgo de imposibilidad de reconstitución de la capacidad, que todos los actores económicos están esperando que nunca se concretice, es el que estuvo en el origen de la crisis de las subprime en el 2007 y que desembocó a su vez en la crisis financiera internacional un año después. La presión por la competencia, por el riesgo de la pérdida de mercado, como señaláramos arriba, está en la base de la subestimación de los riesgos de no pago, exponiendo al sistema económico a cada vez riesgos mayores. Cuando se produce finalmente la cesación de pagos, se cumple lo que los riesgos no tenidos en cuenta por los principales actores económicos financieros auguraban. Entonces ya es demasiado tarde. No obstante, la posibilidad de quiebra masiva del sistema financiero provocó de los demás sistemas acciones y reacciones, que también llevaron a diferentes cambios estructurales en vistas a evitar que otra crisis así vuelva a ocurrir. Cambios dirigidos a transformar, disminuir, el riesgo sistémico de nuevo cuño.

Cuando la prevención frente a los riesgos ya no es suficiente –o como en el caso de la crisis financiera, se estén experimentando las consecuencias por los riesgos no tenidos en cuenta–, las demandas de la población se dirigen al SP. En el caso norteamericano, ello implicó en primer lugar, en la administración Bush, el rescate financiero de las entidades comprometidas con los activos tóxicos, mejor conocido como bailout. Y, una vez producido el cambio de administración, la sanción de una nueva normativa, la ley Dodd-Frank de reforma de Wall Street y Protección de los Consumidores, refrendada por Obama y que implicó la presunta reforma del sistema financiero, dos decisiones que fueron los pilares de la respuesta del SP norteamericano a inicios de la crisis. En la primera acción, se utilizaron los medios del propio sistema financiero, es decir, se insufló más dinero para evitar la quiebra de las entidades en riesgo. En el segundo, se dejó el problema ahora en más al sistema jurídico, que cuenta con nuevas estructuras normativas para que se fiscalice, un nuevo programa[12] en términos de la teoría de sistemas, una nueva manera de aplicar el código legal/ilegal. La manera con que el SP lidia con los riesgos es transformándolos, tomando decisiones y poniéndolos a disposición, en la rendija del límite sistémico, para que otro sistema funcional lo retome; pero no los elimina. Ahora el sistema económico responde con inflación a la inyección de dinero por la vía del rescate y con, quizás, sólo el tiempo terminar, el reforzamiento de la conducta riesgosa.

El sistema del derecho incorpora un programa nuevo, que tendrá que esperar a ser aplicado con el código, si se realiza una nueva infracción, o si se descubre que lo normativizado no es suficiente, con lo que se volvería a politizar. Además, debemos en este punto señalar las características de los sistemas funcionales de la sociedad mundial, según la teoría luhmanniana: el sistema económico no se rige por la diferenciación territorial –por ello la mundialidad casi instantánea de la crisis–; el sistema político y el jurídico sí. Por ello se debió acompañar las medidas con una internacionalización de las decisiones, con la aparición del G-20, a su vez que auspiciar la toma de medidas regulativas similares, para evitar que la no-territorialidad del sistema económico termine por dar salida a los capitales que se han querido controlar. Sin profundizar en ello, porque merecería un trabajo de investigación aparte, podemos observar cómo las lógicas de diferenciación de cada sistema funcional entran en tensión en la sociedad mundial, como en este caso de la CFI.

En resumen, con la CFI se produjeron ciertas reacciones evolutivas en los sistemas de la sociedad desde el punto de vista de la teoría de sistemas de Luhmann:

- Hubo una mayor regulación, originada en el SP, pero a partir de la sanción, como programa del sistema jurídico –norteamericano en principio–: se crearon nuevos organismos

12- En rasgos generales, los programas para Luhmann son los mecanismos por los que se instrumentalizan para un sistema funcional las diferentes posibilidades en que es posible aplicar su código. Instruyen al sistema correspondiente sobre su correcta aplicación. En definitiva, viabilizan el cambio de estructuras en el sistema.

(CFPB y FSOC[13]), lo que daría la pauta para una nueva diferenciación al interior de la sociedad.

- Además, el sistema jurídico incorporó, también a instancias del SP, una nueva normativa, dirigida a obtener una mayor transparencia del funcionamiento financiero al interior de EEUU (por el problema de la complejidad y de las observaciones de segundo orden, puntualizados en los párrafos anteriores).

- El bailout[14](rescate financiero de EEUU a las entidades con activos riesgosos) trajo aparejado, por otra parte, el problema del riesgo moral, esto es, el reforzamiento de las conductas riesgosas tomadas por los actores económicos que llevaron a la crisis, toda vez que se da la señal al mercado de que el SP rescata en caso de riesgo sistémico. Más allá de que la nueva legislación busca evitar ello, no obstante, en caso de que hubiera la posibilidad de que el riesgo sistémico se repitiese, resulta difícil concebir que el SP, por el principio del Estado de Bienestar, se quede simplemente observando cómo la economía vuelve a ingresar en crisis.[15]

- El ajuste estructural: en un comienzo, fue la respuesta del SP de la UE, de los países miembros del Euro, al mismo problema de la crisis financiera. Los peligros de cesación de pago lo presentaron los países más débiles de la Unión Monetaria, más allá de las empresas –como fue en EEUU al principio. Al formar parte de un organismo supranacional, los Estados no pudieron ejercer la soberanía delegada –a través de lo que podría haber sido la salida "argentina" a la crisis, por desendeudamiento y devaluación de la moneda–, ante lo que sólo les quedó acatar lo que las instancias supranacionales, que velan por la macroeconomía europea, le ordenaron, en la más pura ortodoxia económica.

Inferir que el hombre poco puede hacer contra el funcionamiento sistémico de la economía internacional no es halagüeño de mejores horizontes...

- El problema de la complejidad. La imposibilidad de saber lo que sucede, sumado a que el 'negocio' de los bancos es la transformación de los riesgos (Luhmann, 2006: 238) en otro tipo de riesgos –nunca en seguridad–, difícilmente puedan reducir la posibilidad de nuevos riesgos sistémicos. Más allá de todo, no hubo que lamentar la bancarrota de todo el sistema financiero. Se salió a rescatar. Habrá que ver si, de ahora en más, se respetarán las normas (si todo fue una cuestión de carencia de normas o del funcionamiento propio del sistema económico).

A modo de cierre

Retomando el impulso inicial de este artículo, en este juego de desarrollo teórico e ilustración en la práctica, de indicar las posibles implicancias teóricas de la teoría luhmanniana a la luz de la CFI, no parece muy esperanzadora la propuesta de este enfoque. Inferir que el hombre poco puede hacer contra el funcionamiento sistémico de la economía internacional no es halagüeño de mejores horizontes, de cara a la resolución de la actual crisis y en vistas a las consecuencias que no dejan de hacerse sentir.

No obstante, alguna luz puede entreverse en medio de tanta incertidumbre. Parte de la respuesta que mejor resultados brinde en vistas al entorno de la sociedad –seres humanos y naturaleza– está en la más consciente observación que se haga de los problemas, consciente del carácter sesgado y limitado de los instrumentos con que se cuenta. Tal consciencia advierte al menos sobre atisbar propuestas de políticas que sean contraproducentes, que provoquen el mismo efecto que se quería evitar. De esa consciencia ha de partir la necesaria y oportuna política, el fin y objetivo de toda toma de decisión del SP, la única herramienta con que se cuenta para dar respuesta a los riesgos en la sociedad del siglo XXI.

13- "[L]a ley [Dodd-Frank] crea dos nuevos organismos, el Consejo Supervisor de la Estabilidad Financiera –Financial Stability Oversight Council (FSOC en sus siglas en inglés)– y la Oficina de Protección de los Consumidores de Productos Financieros –Consumer Financial Protection Bureau (CFPB, por sus siglas en inglés). El primer organismo tiene como función identificar y manejar riesgos sistémicos planteados por compañías financieras grandes y complejas y por productos y actividades que pudieran propagar el riesgo entre las firmas y amenazar la estabilidad de la economía. La Oficina de Protección de los Consumidores, por su parte, es una defensoría independiente que tendrá como única función brindar a los consumidores protección e información clara sobre la obtención de préstamos y de productos de empresas de tarjetas de crédito, corredores de hipotecas y bancos. Esta Oficina surge como respuesta a las fallas en los ámbitos de protección al consumidor que permitieron la propagación de prácticas engañosas y llevaron al sistema financiero al borde del colapso" (Mastriacovo y Useglio, 2010: 53).

14- El bailout o rescate financiero se diferencia de los cursos de acción tomados en la UE porque, a diferencia de éstos, el primero no requirió ninguna contraprestación a cambio, ningún requisito por parte de las empresas que incurrieron en las transacciones de los activos tóxicos. En cambio, en Europa tanto los pedidos de ayuda financiera a las instituciones europeas, como las políticas dirigidas a evitar dichos pedidos, implicaron de los gobiernos más afectados por la crisis un ajuste estructural.

15- En esencia, el principio de compensación del Estado de Bienestar, más allá que se busque en la actualidad desde el neoliberalismo reducirlo, pretende otorgar al SP una responsabilidad global sobre la sociedad. Así también los demás actores de la sociedad se dirigen al SP para reclamar su acción, sobre todo, ante los problemas del riesgo. Llama la atención, no obstante, que haya sido la UE la que haya exigido un tipo de actitud, por parte de sus actores, de mayor ajuste, de cambio de conducta, antes de realizar los pagos, exactamente al revés que en EEUU, adalides de la ortodoxia económica. No obstante, relativizamos esta apreciación a partir de las diferentes particularidades de los respectivos SP, en relación a que la UE es un proceso de regionalización, de integración, y EEUU es un Estado. [Vale aclarar que esta nota fue escrita antes de que se tuviera que acordar en el Congreso norteamericano un programa de ajuste a diez años, como condición para aprobar la elevación del tope de endeudamiento soberano para Washington, acuerdo que de no lograrse, hubiese llevado a EEUU al default el pasado 2 de agosto de 2011].

BIBLIOGRAFÍA

- BECK, Ulrich (1997): ***"La Reinvención de la Política: hacia una teoría de la Modernización Reflexiva"***, en BECK, Ulrich, GIDDENS, Anthony y LASH, Scott, Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno, Alianza Editorial, Madrid, Cap. 1, págs. 13 a 73.
- IZUZQUIZA, Ignacio (1990): ***"La sociedad sin hombres: Niklas Luhmann o la teoría como escándalo"***, Editorial Anthropos, Barcelona.
- LUHMANN, Niklas (1993): ***"Teoría política en el Estado de Bienestar"***, Alianza Editorial, Madrid.
- LUHMANN, Niklas (2006): ***"Sociología del Riesgo"***, Universidad Iberoamericana, México D.F.
- LUHMANN, Niklas (2006a): ***"La sociedad de la sociedad"***, Editorial Herder, México.
- MASTRIACOVO, Ma. Victoria y USEGLIO, Patricio (2010): ***"Estados Unidos: hacia una mayor transparencia, responsabilidad y previsibilidad"***, en Revista Contexto Internacional, Centro de Estudios Internacionales de la Fundación para la Integración Federal, Año 9, nº 28, Rosario, junio-septiembre de 2010, págs. 51 a 55. Disponible en Internet en: http://www.fundamentar.com/archivos/publicaciones/contexto_internacional/pdf/contexto-internacional-28.pdf. [Consultado el 15/5/2011]
- PAULUS, Nelson (2004): ***"Del Concepto de Riesgo: Conceptualización del Riesgo en Luhmann y Beck"***, en Revista Mad, Departamento de Antropología de la Universidad de Chile, Número 10, mayo de 2004. Disponible en internet en: http://www.revistamad.uchile.cl/10/paper07.pdf [Consultado el 18/12/2008].
- PLATINO, Marina y MOORE, Violeta: ***"El origen de la Crisis Financiera: claves para entender sus alcances"***, en Revista Contexto Internacional, Centro de Estudios Internacionales de la Fundación para la Integración Federal, Año 8, nº 26, Rosario, octubre-diciembre de 2009, págs. 32 a 37. Disponible en Internet en: http://www.fundamentar.com/archivos/publicaciones/contexto_internacional/pdf/contexto_internacional_026.pdf. [Consultado el 15/5/2011]

El Islam en los Siglos XX y XXI
Por Graciela Capisano

El pasado 4 de Abril las autoridades de la Universidad Nacional de Rosario inauguraron el nuevo Año Académico con una Conferencia sobre *"Militancia, Globalización y Pluralización: el Islam en los Siglos XX y XXI"*, dictada por el Dr. en Antropología Paulo Hilu da Rocha Pinto, quien se desempeña como profesor de Antropología de la Universidad Federal Fluminense (UFF) y es coordinador del Núcleo de Estudios sobre Oriente Medio (NEOM).
La Conferencia tuvo como eje principal los movimientos de Medio Oriente y el Norte de África. Para comprender su naturaleza, el Dr Hilu da Rocha Pinto destacó el contexto histórico en el que surgieron dos fenómenos: por un lado, el autoritarismo político, ligado al establecimiento de regímenes autoritarios a fines del Siglo XIX y principios del XX con la caída del colonialismo. El segundo fenómeno es el del Islam político, que encuentra sus raíces en el surgimiento de la Hermandad Musulmana en Egipto en 1928, donde lo que se propone es la conformación de un Estado Islámico que les permita la verdadera independencia.
De acuerdo con el Dr. Hilu da Rocha Pinto, el Islam Político no tuvo éxito, con la sola excepción de Irán. Lo que se impuso en estos países fue el proyecto del nacionalismo árabe a partir de la década del '50, que neutralizó al Islam político e instauró regímenes modernizadores, ligados a las ideas del socialismo, pero a la vez autoritarios.
A fines de los '80 todos los estados autoritarios se ven afectados ya que sus proyectos iniciales para reconfigurar la sociedad habían fracasado. Asimismo se asiste a la declinación del Islam político y el ascenso de la islamización de la vida cotidiana. Pero en los '90 los regímenes autoritarios logran recuperarse gracias al apoyo estadounidense, que busca contener a los movimientos islámicos. Paralelamente, en los '90 se produce el desmantelamiento del estado socialista, con el resultado de estados cada vez más opresores y que ofrecen menos beneficios económicos. Todo ello confluye en las crisis políticas observadas en los países árabes en la actualidad, donde el común denominador de los movimientos es la lucha contra el autoritarismo.
Como cierre de la Conferencia el Dr. Hilu da Rocha Pinto describió los elementos que caracterizan a las protestas en los países árabes de Medio Oriente y el Norte de África. Ellos serían, en primer lugar, la ausencia de un proyecto político, donde la única demanda común sería la de un Estado de Derecho y elecciones democráticas; en segundo lugar, no se trata de Revoluciones sino de revueltas políticas; en tercer lugar, hay una resignificación del nacionalismo que había sido apropiado por el Estado, así como una reivindicación del panarabismo; por último, si bien la religión es importante en las protestas, las autoridades religiosas no tienen protagonismo. Lo que hoy se ve es una movilización de la sociedad de diferentes formas, pero todos se manifiestan contra regímenes autoritarios instalados desde hace décadas.

La Política Exterior de Sudáfrica y la Inserción de África en el Sistema Internacional
Por Paula Martín

El pasado 15 de mayo se llevo a cabo la conferencia *"La Política Exterior de Sudáfrica y la Inserción de África en el Sistema Internacional"* a cargo del Dr. Mbuyi Kabunda , organizada por la Escuela de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Intencionales de la Uiversidad Nacional de Rosario. En dicha oportunidad el Dr. Mbuyi Kabunda analizo la problemática de la inserción internacional africana en la era de globalización y de nuevo orden internacional, haciendo especial énfasis en el papel que juega la política exterior de Sudáfrica en dicho proceso. El abordaje de la problemática partió de una crítica a los planteamientos africanistas europeos, norteamericanos, y de África del Norte, que si bien ponen de manifiesto la dimensión social del poder en África, han cometido el error de responsabilizar de los fracasos del Estado y del desarrollo a los propios africanos. Intenta superar este planteamiento con una visión "Afro realista", que integre tanto los aspectos positivos como negativos del proceso de desarrollo en África.
Desde este punto de vista se considera que el Estado africano, tal y como existe en la actualidad, es un Estado concebido desde el exterior, que no posee raíces africanas, de ahí que sea rechazado por sus ciudadanos; y que el fracaso, en realidad, es el de un modelo de construcción del Estado impuesto según los estándares de Occidente, y no el de la sociedad africana.
¿Cómo se debe resolver el subdesarrollo en este continente? Con un modelo de desarrollo adaptado a las realidades africanas, que dé prioridad a los objetivos de desarrollo humano, a la educación, a la sanidad y la formación. En este marco, Sudáfrica, como país económicamente emergente, políticamente consolidado, y con una política exterior que pone como una de sus prioridades el continente africano, es una ficha clave para la constitución del nuevo modelo.

Primer Charla-debate del Ciclo "Estados Unidos y la Seguridad Armada"

Por Gonzalo Pascual

El jueves 23 de junio dio comienzo en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la UNR el Ciclo de cuatro charlas-debate *"Estados Unidos y la Seguridad Armada"*, dictado por la Doctora Adriana Rossi. Este ciclo tiene como tema principal a tratar la política en materia de seguridad nacional llevada a cabo por Estados Unidos, la cual incluye un complejo sistema de defensa y soberanía que hace hincapié en la efectividad de la inteligencia y la intervención. Todo esto a partir de un trabajo en red, que tiene por objetivo proteger la libertad, la democracia y, principalmente, la "paz americana" de las amenazas del siglo XXI (en su gran mayoría no gubernamentales) como son el terrorismo, el crimen organizado, las migraciones ilegales y los Estados fallidos.

En este primer encuentro, cuya temática fue "Amenazas e Intervenciones", se habló sobre las causas por las cuales la actual doctrina militar estadounidense se permite realizar intervenciones militares en otros países, y cómo estas misiones tienen tanto objetivos declarados como objetivos no declarados. Estas causas consisten en amenazas a la seguridad nacional, protección de la población del país donde se interviene y ayuda humanitaria. En la charla se trataron los casos de Libia, Iraq, Afganistán y Haití, entre los cuales se evidencian las tres razones de intervencionismo militar estadounidense nombradas.

En el caso de Libia, la Dra. Rossi explicó que se trata, según aquellos que llevan a cabo la intervención, de un Estado cuya amenaza es su autoritarismo, y la causa de la misión es la protección de la población libia de la masacre que lleva a cabo el Estado. En relación a Iraq, la disertante manifestó que la amenaza fue aquella de un "Estado canalla", en donde primero se quiso intervenir para proteger la seguridad nacional estadounidense frente a las armas nucleares iraquíes. Luego, como no se encontraron, se intervino en favor de la democracia y contra la dictadura del régimen de Saddam Hussein. Con respecto a Afganistán, se expuso que la amenaza proveniente de este país fue también contra la seguridad nacional y que la intervención se realizó por la vinculación del gobierno afgano con el terrorismo internacional. Por último, se mostró cómo el caso haitiano entra dentro de las amenazas de catástrofes naturales, las cuales generan la necesidad de otorgar ayuda humanitaria. Lo peligroso de la ayuda humanitaria estadounidense es que no es civil sino militar, estableciendo también un oculto control interno dentro del país.

Todas estas intervenciones, explicó la profesora, tienen entre sus objetivos no declarados, el fin común de ejercer "un eficaz control de territorios y poblaciones, de acuerdo a los intereses del sistema hegemónico para 'hacer del mundo un lugar más seguro', pero que termina alimentando focos de conflictos que se están multiplicando en el planeta".

Las restantes charlas-debate (cuyas fechas son a confirmar) presentarán interesantes temas como "Seguridad y Soberanía", "Arquitectura Militar Estadounidense" y la "Lógica del Poder Hegemónico".

Conferencia ¿Crisis de Grecia o de la Unión Europea?

Por Noemí Rabbia

El pasado 29 de julio se llevó a cabo la Conferencia *¿Crisis de Grecia o de la Unión Europea?* en el Salón de los Espejos de la Sede de Gobierno de la UNR. La misma contó con la participación del especialista Gabriele Orcalli de la Universidad de Padova (Italia) y fue organizada por el Centro Interdisciplinario de Investigación, Docencia y Asistencia Técnica sobre MERCOSUR (CIDAM) y la Cátedra Internacional Andrés Bello / Argentina.

En dicha oportunidad Orcalli se refirió a la crisis europea como la primera gran crisis en el seno de la Unión Europea en los últimos 23 años, en que por vez primera se habla a ciencia cierta de una crisis posible en el seno del bloque en que la posibilidad de una crisis del Euro equivaldría a una crisis de Europa en sí.A la pregunta de qué enseñanzas arroja la crisis, el profesor responde que el principal defecto del bloque ha sido la poca credibilidad de la política monetaria europea ,la cual aún sigue resultando de un proceso decisorio excesivamente complejo en que intervienen un banco central (el Banco Europeo) y 27 Ministros de Economía.

Por otra parte, cuestionó el hecho de que Grecia ingresó a la Eurozona sin poseer la capacidad competitiva de países como Alemania, hecho que se sumó al elevado valor del Euro, situación que terminó por minar la economía de países como Grecia y destruyendo sus principales rubros productivos debido a la consecuente menor competitividad. Esta situación puso en evidencia dos cuestiones: en primer lugar, la falta de transparencia en los mecanismos de verificación de las condiciones de ingreso al bloque; en segundo lugar, la existencia de una política monetaria única que, sin embargo, no ha sido acompañada por una política económica comunitaria.

Esto último ha imposibilitado generar soluciones conjuntas al problema de las bajas tasas de crecimiento económico, el cual es precedente a la crisis. Asimismo, ha acentuado la prima de decisiones individuales con predominio de las decisiones de los países más poderosos como Francia y Alemania.

Lo que la crisis griega ha abierto el interrogante de hasta qué punto los países de la Unión Europea están dispuestos a afrontar las consecuencias de la crisis en forma conjunta como en el pasado se hizo con los logros.

Finalmente, asegura que la crisis europea es una crisis de crecimiento que ha puesto de manifiesto que un proceso de integración incompleto no puede ser concebido y que cuanto más se profundiza un proceso, más necesidad se genera de continuar tomando medidas en esta misma dirección.

Conferencia Magistral "Chile y América Latina"

Por Maricruz Scotta

El pasado 27 de junio, en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario, se realizó la conferencia del Lic.Marco Enríquez-Ominami, ex candidato a la presidencia por el Partido Socialista de Chile en los comicios de 2009 y actual Presidente de su nueva plataforma política, el Partido Progresista Chileno.

Esta Conferencia titulada *"Chile Y América Latina"* fue organizada por la Escuela de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales.

La exposición del Lic.Ominami se basó en un análisis muy detallado del sistema político chileno al que definió como "fatigado", utilizando para la explicación del término 5 variables/causas principales.

La primera de las variables a las que hizo referencia fue el "fuerte presidencialismo" que vivencia Chile, donde el Poder Ejecutivo tiene preponderancia absoluta en la arena política y la toma de decisiones. La segunda variable se relaciona directamente con la anterior por tratarse de la "ausencia de federalismo", planteando un traspaso desde un Estado Unitario hacia un federalismo moderado.

Los vicios de la Ley Electoral chilena conforman otra de las variables mencionadas por Enríquez-Ominami, ya que, por un lado, la Ley Electoral Binacional no refleja de forma fiel a las mayorías elegidas, y por otro lado, la no obligatoriedad de los jóvenes a la hora de votar y el requerimiento para este fin de una inscripción previa, son para el expositor una realidad a cuestionar.

En cuarto lugar, se refirió a las causas pendientes del gobierno chileno con respecto a la cuestión mapuche y su representación electoral. La relación con este pueblo, a lo largo de la historia política del país trasandino, ha variado desde un enfoque paternalista hacia otro, más cercano al asistencialismo. Ominami plantea eliminar la aplicación de la ley de terrorismo y de la asimetría jurídica. La última variable mencionada fue la Ley de Partidos, la cual requiere una mayor regulación para dejar de ser lo que Enríquez-Ominami define como una "partidocracia".

Durante la jornada también se debatió sobre el sistema educativo, donde el dirigente chileno destacó el sistema gratuito argentino como "un gran ejemplo para contrastar con el caso chileno, donde se ha generado un sistema de créditos y becas que lo único que ha hecho es erosionar la situación financiera de los padres y alumnos". Destacó la importancia y el valor de la Universidad pública y gratuita, señalando que "es una universidad gratuita, de público acceso, donde la meritocracia se aplica una vez que el estudiante ingresó a la casa de estudios.

Es un ejemplo muy interesante a tener en cuenta", sostuvo el presidente del Partido Progresista. Por lo anterior, reiteró que los cambios que necesita Chile "no sólo se tratan de un tema de transferencia de recursos a los estudiantes, sino que un cambio de paradigma, fortaleciendo la oferta de educación pública".

Por último el expositor respondió preguntas de los alumnos presentes, y los temas más sobresalientes fueron: el conflicto chileno-boliviano por la salida al mar, frente al cual Enriquez-Ominami se posicionó en la vereda del dialogo y la posibilidad de concesión de la misma. Las relaciones exteriores chilenas, específicamente su lazo con los vecinos del Cono Sur, su ingreso a Unasur y Mercosur, previendo como probable el ingreso al primero. También se habló de las protestas que se suscitan en Chile, con respecto a reivindicaciones en educación,el proyecto Hydroaysén y la nacionalización del cobre.

Chile ha sido siempre concebido como un país con excepcionalidades y logros económicos que lo han posicionado en lo más alto de todas las estadísticas de crecimiento en América Latina, pero Enríquez-Ominami ha dejado en claro que esto no se tradujo de forma análoga en el desarrollo chileno ya que la brecha de pobreza no se ha modificado, y por eso considera más que urgente un replanteamiento integral del sistema, incluyendo aquellas temáticas incuestionables como la esfera económica y, en particular, la tendencia neoliberal en la orientación de la misma.

EL DES-ORDEN MUNDIAL Y LA MUERTE DE BIN LADEN

La desaparición del líder de Al-Qaeda era según las administraciones estadounidenses una condición para lograr un mundo más seguro y estable. Sin embargo, a más de cuatro meses del asesinato de Bin Laden las preguntas que se abren son más que las certezas alcanzadas. En un marco de des-orden global signado por la crisis financiera internacional, la primavera árabe, la intervención en Libia, la emergencia de nuevas potencias y las guerras en Afganistán e Irak, el gobierno de Obama encuentra serias dificultades para ocuparse de la construcción de un nuevo orden internacional. En el siguiente artículo un análisis en perspectiva de las repercusiones de la muerte del terrorista más buscado del mundo en la política exterior norteamericana y en el devenir mundial.

POR FABIÁN VIDOLETTI*

Una vieja historia cuenta que en cierta ocasión Alejandro Magno, interrogando a un pirata que había sido hecho prisionero por sus soldados le preguntó: ¿qué impulso es el que te hace tener el mar sometido al saqueo?, a lo que el pirata contestó "el mismo que a ti: tener al mundo entero en mis manos; sólo que a mí, que trabajo con una galera desgarbada, me llaman criminal y a ti por hacerlo con toda una flota, te llaman Emperador". No es una mala parábola para ilustrar la historia que une al terrorista más buscado de la historia y a la mayor potencia que el mundo moderno haya conocido. Una historia que comienza varios años antes de los atentados del 11 de septiembre de 2001, pero que concluye con un episodio cargado de interrogantes y de frentes sobre los cuales reflexionar.

Vamos a evitar detallar por motivos prácticos y por sobradamente conocidos los vínculos que unieron al desaparecido líder terrorista con los servicios de inteligencia de los Estados Unidos en los años ochenta, durante los cuales el gobierno de Ronald Reagan lo utilizó (tanto a él como a otros cientos) como punta de lanza para enfrentar la invasión soviética en Afganistán. A cuatro meses del asesinato de Osama Bin Laden algunas de las preguntas que surgen son ¿para qué sirvió? ¿Qué le aportó a la paz y a la seguridad internacional? ¿Qué soluciones brindó a la conformación y, por qué no, a la consolidación de un orden internacional estable? Esta última es probablemente la gran pregunta. Y repasar a grandes rasgos los acontecimientos internacionales ocurridos en estos tres meses podrá darnos un panorama que con seguridad nos guiará hacia un intento de respuesta.

Una primera pista la da el hecho de observar sobre qué temas estuvo puesto el foco de las principales noticias internacionales en este periodo. Y aquí pocas dudas existen respecto de que el tema saliente, por lejos, ha sido el devenir de la crisis financiera que azota a Europa y a los Estados Unidos. Poder seguirle el paso no sólo a la crisis per se, sino a los acontecimientos políticos derivados de ella –o viceversa, según el caso– ha requerido un esfuerzo extra para quienes no hacemos del análisis económico nuestra profesión habitual. No obstante, lo interesante de este ejercicio es analizar el puente que se puede tender entre la crisis financiera y el asesinato de Bin Laden. Parece difícil de imaginar, pero en cierto punto se vinculan.

Bin Laden y la Primavera Árabe

Si algo ha caracterizado a la crisis financiera es su carácter viral; esto es, la capacidad que ha demostrado para contagiar a aquellos países que -siguiendo con la metáfora- no tomaron decisiones que actuasen como vacunas contra este mal. Precisa-

* Licenciado en Relaciones Internacionales. Investigador del CEPI - FUNIF

mente, fuera del espacio de los países centrales, una de las regiones más golpeadas por la crisis ha sido la del Norte de África y parte de Medio Oriente. Bajo esta perspectiva, el estallido en cadena de revueltas populares contra regímenes autocráticos en diferentes países de esta región no es una casualidad. Numerosos son los análisis que ahora dan cuenta del grado de exposición que muchos de estos países –principalmente Egipto y Túnez– tenían al efecto contagio de la crisis.

Por ejemplo, respecto de Egipto, Dina Shehata analiza que "a principios de los años noventa, una incipiente crisis provocada por insostenibles niveles de endeudamiento externo, forzaron al gobierno de Mubarak a firmar un acuerdo para la implementación de reformas económicas con el Banco Mundial. A lo largo de las dos décadas posteriores, el gobierno egipcio realizó una serie de ajustes estructurales de la economía que significaron una reducción del gasto en programas sociales; la liberalización del comercio, de los precios de los commodities y de las tasas de interés; la suspensión de la garantía de largo plazo que el gobierno realizaba para brindar empleo público a los graduados universitarios; la privatización de numerosas empresas públicas; y la suspensión de los subsidios otorgados a la producción de diferentes commodities. A medida que el gasto del Estado iba en retroceso, el dinero destinado a servicios sociales –incluyendo educación, cobertura de salud, transporte y vivienda– se estancó, lo cual derivó en un deterioro en la calidad de estos servicios".[1]

Por otra parte en relación a Túnez, el país que dio inicio a la ola de revueltas en el mundo árabe, Vicken Cheterian señala que "el otro elemento de importancia en el comienzo de las rebeliones es el ambiente de desesperanza: el acto simbólico de Mohamed Boazizi, el universitario de 26 años, desempleado, comerciante informal de frutas, cuya inmolación encendió el fuego de la revolución tunecina, es una muestra de ello […] Las condiciones sociales y económicas han empeorado a lo largo de la última década; y desde hace tres o cuatro años, el estallido de un gran número de protestas ha sido un indicativo de esto. El nuevo Ministro para la Reforma Económica afirmó "dentro de una cifra de 500.000 personas desempleadas, 130.000 son graduados universitarios" –en el contexto de una masa laboral de 3.8 millones de personas–".[2]

La vinculación entre el proceso de revueltas en el mundo árabe y el asesinato de Bin Laden debe leerse a partir del impacto del segundo hecho en el seno de las sociedades árabes. En base a la retórica y la mística que se ha construido alrededor del líder de Al-Qaeda, debería haberse esperado que su muerte provocase una ola de ira y violencia descontrolada a todo lo largo del Norte de África y Medio Oriente, desde Marruecos hasta Pakistán. Sin embargo, nada de eso se produjo. ¿Cómo se explica esto?

Lo cierto es que Bin Laden ya no encarnaba la reivindicación de un mundo árabe postergado y sometido a los dictados de las potencias occidentales, como podría haberse pensado en los meses posteriores a los atentados del 11 de Septiembre.

Lo cierto es que Bin Laden ya no encarnaba la reivindicación de un mundo árabe postergado y sometido a los dictados de las potencias occidentales, como podría haberse pensado en los meses posteriores a los atentados del 11 de Septiembre. En realidad, el objetivo de Bin Laden –y de Al-Qaeda, en general– pasaba por la creación de un califato al estilo del que existió entre el siglo XIII y el XVI. En otras palabras, significaba devolver al mundo islámico a la Edad Media. Por el contrario, las preocupaciones de las multitudes que llenaban las calles en Túnez y Egipto pasaban por temas más concretos: cómo llevar un plato de comida a la mesa familiar, cómo hacer para crear trabajo para las decenas de miles que padecieron los procesos de desregulación neoliberal o cómo darle una vivienda a los que, como en Egipto, tienen que vivir en los nichos de los cementerios porque no tienen dónde más hacerlo. Es decir, se trata, en cierto sentido, de hacer que el Mundo Árabe ingrese al siglo XXI. Para ninguna de estas preocupaciones Osama Bin Laden o Al-Qaeda tenían una respuesta.

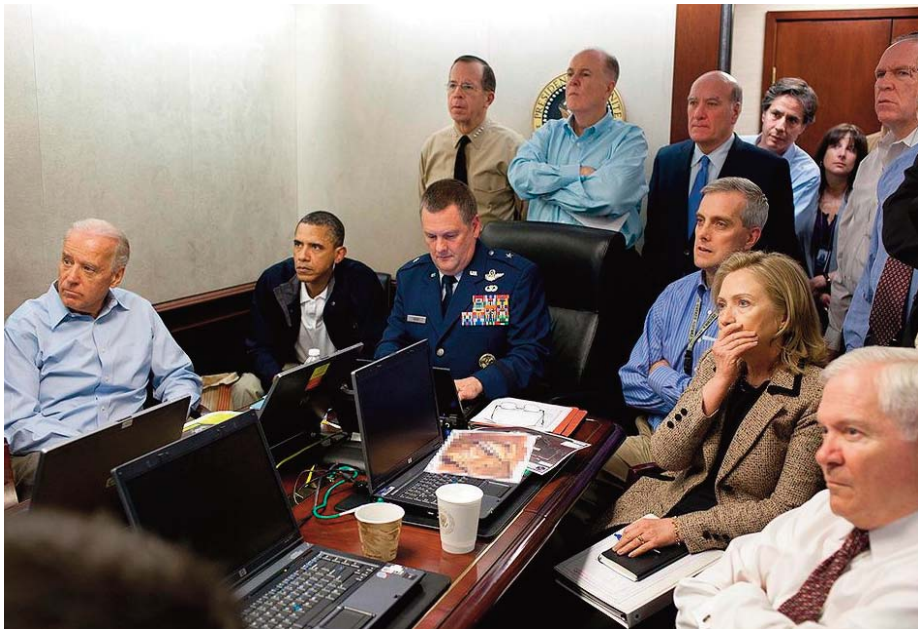
Como bien lo explicó Mai Yamani, "las revoluciones árabes democráticas que estaban surgiendo en apenas unos meses ya habían hecho tanto por marginar y debilitar al movimiento terrorista en el mundo islámico como la guerra contra el terrorismo en una década. Esas revoluciones, más allá de su resultado final, han expuesto la filosofía y el comportamiento de Bin Laden y sus seguidores no sólo como ilegítimos e inhumanos, sino en realidad como incapaces de alcanzar mejores condiciones para los musulmanes en general. Lo que millones de árabes estaban diciendo mientras se mantenían unidos en una protesta pacífica era que su manera de

1-Shebata, Dina, *"The Fall of the Pharaoh"*, en revista Foreign Affairs, Mayo/Junio de 2011. Publicación del Council of Foreign Relations. Disponible en: http://www.foreignaffairs.com/articles/67687/dina-shehata/the-fall-of-the-pharaoh

2- Cheterian, Vicken, *"The Arab Revolt: Roots and Perspectives"*, GCSP Policy Paper n°11, Febrero de 2011, en Geneva Centre for Security Policy. Disponible en: http://www.humansecuritygateway.com/documents/GCSP_%20ArabRevoltsRootsandProspects.pdf

alcanzar la dignidad árabe e islámica es mucho menos costosa en términos humanos. Más importante aún, su manera en definitiva logrará el tipo de dignidad que el pueblo realmente quiere, en contraste con las guerras interminables de terror para reconstruir el califato que prometió Bin Laden. Después de todo, los manifestantes de la Primavera Árabe no necesitaron usar el Islam –y abusar del Islam– para alcanzar sus objetivos. Ellos no esperaban que Dios cambiara su situación, sino que tomaron la iniciativa enfrentando pacíficamente a sus opresores. Las revoluciones árabes marcan el surgimiento de una bandera pluralista y post-islamista para los fieles".[3]

En la misma dirección, Elham Fakhro y Emile Hokayem relatan que "los levantamientos han mostrado cuán marginales han sido los grupos jihadistas en este proceso de cambio en el Mundo Árabe. Le llevó semanas a Ayman Zawahiri, el número dos de Al-Qaeda y él mismo un ciudadano egipcio, realizar algún comentario sobre los alzamientos en Egipto y Túnez. Cuando lo hizo, su mensaje estuvo por completo fuera de sintonía con el pulso de las calles árabes. Al advertir que la democracia "sólo puede tener forma no religiosa" y que el secularismo es "algo sucio" mientras los tunecinos y los egipcios demandaban sus derechos políticos sin ninguna referencia a un régimen islámico, el mensaje de Zawahiri reveló su preocupación de que una narrativa competitiva y más convocante llegase a un mayor número de personas de lo que lo había hecho su propia organización. A diferencia de las tácticas violentas de Al-Qaeda, la movilización pacífica podía reclamar el haber alcanzado el objetivo de derribar a regímenes odiados sin fracturar a la sociedad. Pero aunque el jihadismo violento pueda persistir en el Mundo Árabe y más allá, el momento de Al-Qaeda parece haber pasado. Este grupo y sus asociados, bien podrían decidir volver al juego de tomar ventaja de los vacíos de seguridad actuales, particularmente en Yemen, Libia y otros Estados débiles, para montar ataques espectaculares. Aun así, su poder de inspirar, siempre limitado, ha sido seriamente minado por los baños de sangre que ha causado y la visión apocalíptica de sus promesas".[4]



No obstante, más allá de esta pérdida de referencia y ascendencia simbólica de Bin Laden sobre una parte importante de las sociedades árabes, esto no implica que su asesinato no haya tenido impacto alguno sobre algún escenario. Muy por el contrario, tanto el frente afgano, como la situación de Pakistán han experimentado sacudidas significativas.

La deserción Pakistaní

Osama Bin Laden fue asesinado en una operación de fuerzas especiales de la Marina estadounidense en la ciudad de Abbottabad, a 120 km de la capital de Pakistán, Islamabad. La ciudad es también la sede de una de las academias militares más importantes del país. Esta combinación de elementos hizo surgir casi inmediatamente una serie de preguntas. Si tal como lo afirmaron varios habitantes de esta localidad, era conocido que en el complejo fortificado donde se ocultaba el terrorista más buscado del mundo seguramente se alojaba alguna personalidad de importancia ¿cómo es posible que existiendo allí una de las academias militares más importantes del país nadie en el seno de las fuerzas armadas advirtiese la existencia de este complejo y de sus ocupantes? ¿Cómo era posible que Bin Laden se ocultase a poco más de 100 km del centro del poder político y nadie haya podido dar con su paradero? ¿Qué clase de servicio de inteligencia permite que un individuo de tan alto perfil se esconda prácticamente bajo sus narices?

Estas mismas preguntas se hicieron en la intimidad del gobierno estadounidense, lo que contribuyó a incrementar el escepticismo con que desde hacía bastante tiempo se miraba al poder político y a las fuerzas de seguridad pakistaníes desde Washington. ¿Sabía el ejército, o sus altos oficiales, que Bin Laden vivía en medio de ellos? Si es así, ¿cuál fue su propósito al permitirle usar un escondite tan notorio, prácticamente al lado de una importante instalación militar?

Es extraordinario incluso considerar que el alto mando militar de Pakistán pueda haber tolerado la presencia de Bin Laden, dado que él y Ayman al-Zawahiri, su segundo al

3- Yamani, Mai, *"Bin Laden's Ghost"*, en Project Syndicate, 3 de Mayo de 2011. Disponible en: http://www.project-syndicate.org/commentary/yamani26/English

4- Fakhro, Elham y Hokayem, Emile, *"Waking the Arabs"*, en Revista Survival, volume 53, issue 2, pags 21—30. En The International Institute For Strategic Studies. Disponible en: http://dx.doi.org/10.1080/00396338.2011.571007

mando, habían declarado la guerra a Pakistán. De hecho, los ataques terroristas dirigidos o inspirados por Bin Laden han matado a miles de personas en varias ciudades importantes de Pakistán. Algunos de estos ataques tenían por objetivo centros militares, como el cuartel general del Ejército en Rawalpindi, cerca de Abbottabad.

Lo que se sabe es que la muerte de Bin Laden se produjo en un momento en que las relaciones entre la CIA y los Inter-Servicios de Inteligencia (ISI), la agencia de inteligencia de Pakistán, habían llegado al nivel más bajo de todos los tiempos. A lo largo del 2011, altos funcionarios de ambos lados intentaron salvar la relación de la ruptura total. El teniente general Ahmed Shuja Pasha, jefe del ISI, hizo un viaje de un día a Washington y se entrevistó cuatro horas con el director de la CIA, Leon Panetta. El almirante Mike Mullen, jefe del Estado Mayor Conjunto de los Estados Unidos, se trasladó luego a Islamabad, donde se reunió con el comandante del ejército paquistaní durante varias horas. Más tarde, en una visita a Afganistán, Mullen expresó públicamente su frustración con el ISI.

Todo esto no es un hecho aislado. La relación entre los Estados Unidos y Pakistán se ha ido deteriorando a lo largo de los últimos años. Ello se debe, principalmente, a una pérdida de confianza mutua. Durante más de una década Pakistán y los Estados Unidos fortalecieron una alianza que se remonta a casi seis décadas atrás.[5] Pakistán dejó que los Estados Unidos usaran sus bases aéreas para lanzar ataques con aeronaves no tripuladas contra las fuerzas talibanes en Afganistán y en el noroeste de Pakistán; dejó que se usara su territorio como ruta de abastecimiento para las fuerzas de la OTAN en Afganistán, que no tiene acceso al mar; y de forma menos entusiasta de lo que hubiera querido Estados Unidos, realizó operaciones militares en contra de los refugios talibanes en el lado pakistaní de la porosa frontera con Afganistán.

A cambio de su ayuda, Pakistán recibió una gran cantidad de asistencia militar y económica. De acuerdo con el Congreso estadounidense, Pakistán recibió 20.000 millones de dólares como ayuda entre 2001 y 2011. Además, el Congreso aprobó la ley Kerry-Lugar, que prometía 7500 millones de dólares en asistencia económica para el periodo 2009-2014. Los Estados Unidos también alentaron al Fondo Monetario Internacional a ofrecer a Pakistán ayuda financiera de emergencia equivalente a 11.000 millones de dólares, que se entregarían a partir de finales de 2008.

La muerte de Bin Laden se produjo en un momento en que las relaciones entre la CIA y los Inter-Servicios de Inteligencia (ISI), la agencia de inteligencia de Pakistán, habían llegado al nivel más bajo de todos los tiempos.

Sin embargo, la situación se siguió deteriorando sostenidamente. De parte de Pakistán se veía cada vez con mayor malestar el accionar inconsulto de las fuerzas armadas estadounidenses sobre su territorio y los "errores" producidos durante los ataques realizados con aeronaves no tripuladas, los cuales derivaban en la muerte de decenas de civiles inocentes. Esto condujo al surgimiento de una fuerte presión social sobre el gobierno para que se ponga fin a este tipo de bombardeos. Mientras tanto, el presidente Barack Obama anunció el 1 de diciembre de 2009 que aumentaría el número de efectivos estadounidenses en Afganistán, pero también mencionó su intención de empezar a retirar sus tropas a principios de julio de 2011. Ese anuncio puso sobre aviso a Pakistán de que con la inminente salida de las tropas estadounidenses estaría solo para luchar contra la insurgencia en los dos lados de su frontera con Afganistán. Para hacerlo, Pakistán necesitaría la ayuda de algunas de las tribus pashtunes afganas con quienes había desarrollado relaciones sólidas durante la guerra contra la Unión Soviética.

Por ejemplo, el grupo Jalaluddin Haqqani, al que se le había permitido tener su base en un refugio de la región de la tribu de Waziristan en el norte de Pakistán era uno de esos aliados que Islamabad pensó que podría usar para alcanzar sus intereses en Afganistán. Sin embargo, los Haqqanis eran también quienes más amenazaban a los estadounidenses. Los Estados Unidos presionaron a su aliado para que los atacaran, pero Pakistán se resistió. Y en medio de esta disputa, los Estados Unidos enviaron Seals de la armada para buscar a Bin Laden en un lugar apartado en territorio pakistaní, de lo cual informaron al gobierno luego de haber realizado el ataque.

Los militares pakistaníes humillados presionaron al gobierno para que se fuera distanciando de los Estados Unidos. Después de que se revelara la identidad del jefe de la CIA en Pakistán (casi con seguridad por obra de oficiales militares pakistaníes), los Estados Unidos informaron que tenían pruebas suficientes de que la ISI había ordenado el asesinato de un importante periodista pakistaní. La operación para acabar con Bin Laden fue el capítulo final de una confianza que había sido minada por los intereses divergentes de ambos países. Aún más: el gesto que Obama tuvo con la India, enemigo histórico de Pakistán, durante su visita oficial en el año 2010 sólo agregó otro mojón en el camino del distanciamiento. En esa oportunidad, Obama reconoció a la India como "potencia nuclear legítima", un status que la incorpora al exclusivo club de países con "capacidades nucleares militares" pero que

5- Pakistán es el aliado más importante de Washington en la región del Asia Central desde hace casi sesenta años. Vaya como recordatorio que el famoso episodio del derribo del avión espía U-2 sobre territorio soviético el 1 de Mayo de 1960, que provocó un enfriamiento en las relaciones entre ambas superpotencias, partió de una base aérea situada cerca de la ciudad pakistaní de Peshawar.

6- Grupo que incluye a los Estados Unidos, la Federación Rusa, China, Gran Bretaña, Francia y, aunque jamás ha reconocido oficialmente su posesión de armamento nuclear, Israel.

no ponen en riesgo a la paz y a la seguridad internacional.[6] Sumado a esto, reconoció la legitimidad del reclamo de la India para que se reforme el Consejo de Seguridad de la ONU y que ésta ocupe un lugar en su seno como miembro permanente.[7]

El problema es que estos gestos y este distanciamiento hacen correr, no sólo a los Estados Unidos, sino a toda la región, un riesgo muy serio. ¿Qué ocurriría si el escenario de conflictividad étnica en el eje Afganistán-Pakistán se deteriora significativamente? Los Estados Unidos fueron a Afganistán en octubre de 2001 para derrocar al régimen talibán, que había proporcionado a Bin Laden y a Al-Qaeda un refugio y una base de operaciones. Los Estados Unidos han permanecido allí durante casi diez años, combatiendo a una insurgencia que se concentra en la población pashtún de Afganistán. Los pashtunes, que constituyen aproximadamente la mitad de la población de Afganistán, creen que la invasión estadounidense significó una pérdida de poder frente a sus rivales étnicos, los tayikos y uzbekos. La insurgencia liderada por los pashtunes tiene como objetivo expulsar a las tropas extranjeras y restablecer la dominación pashtún.

¿Qué ocurriría si en medio de este juego de alianzas y apoyos interétnicos que antes mencionábamos, sumada a la histórica inestabilidad política de Pakistán, su armamento nuclear cae en manos de un sector de las fuerzas armadas afín a organizaciones que promueven el terrorismo? Este es un riesgo que uno especula que la Casa Blanca no está dispuesta a correr. Y más allá de algunos movimientos de Islamabad para promover un acercamiento con China para promover inversiones desde ese país, sería difícil pensar un escenario de ruptura total de los Estados Unidos con Pakistán.

Venganza y Clausura

¿Qué le aportó la muerte de Bin Laden a la paz y a la seguridad internacional? ¿Significa el fin de Al-Qaeda? Las opiniones difieren. Más allá de que formalmente Ayman al-Zawahiri, quien era el segundo al mando de la organización, ha asumido su comando, los analistas no se ponen de acuerdo en si la muerte del líder lo eleva a la categoría de mártir, con lo cual se reforzará el accionar de Al-Qaeda, o bien se dispersará a los cuatro vientos y se convertirá en una nota al pie en las páginas de la historia.

Desde el 11 de septiembre, Al-Qaeda ha estado lejos de ser una organización jerárquica. El referente de esta organización en Irak, Abu Musab al-Zaraqawi, lo demuestra muy bien: el grupo que fundó se llamó "Al-Qaeda en la Mesopotamia" para fines de reclutamiento y propaganda, pero era bastante autónomo organizativa y operativamente. Cuando Ayman al-Zawahiri le pidió a al-Zaraqawi que evitara perseguir a los chiitas éste, en cambio, aumentó la violencia contra ellos. El modelo de franquicia de Al-Qaeda se aplica también en Argelia, Yemen, el norte de Mali y Somalia. Y al igual que los movimientos guerrilleros de antaño, Al-Qaeda comparte tácticas de "frente ideológico": pequeñas células urbanas y/o individuos que suscriben a la ideología y se auto-reclutan o inician por su cuenta una célula asociada. El que estas "franquicias" intenten trascender su accionar regional para conformar una organización más poderosa y de mayor alcance es una de las cuestiones que desvelan a los especialistas occidentales.

Lo cual nos lleva de nuevo a la pregunta inicial, ¿es el mundo más seguro tras el asesinato de Bin Laden? Y la realidad nos indica que no. Porque lo que los Estados Unidos ha ejecutado, al mejor estilo de los westerns de antaño, es un descomunal acto de venganza. Bajo la impunidad que le otorga el poseer las fuerzas armadas más poderosas del planeta y el autoasignado derecho de ser fiscal, juez y verdugo, han violado todos los estatutos e instrumentos jurídicos internacionales existentes para juzgar y condenar a responsables de delitos de lesa humanidad.[8]

La operación para acabar con Bin Laden fue el capítulo final de una confianza que había sido minada por los intereses divergentes de ambos países. Aún más: el gesto que Obama tuvo con la India, enemigo histórico de Pakistán, durante su visita oficial en el año 2010 sólo agregó otro mojón en el camino del distanciamiento.

Volviendo a la parábola del principio, Pirata/Emperador sería una buena manera de definir la historia de Bin Laden con los Estados Unidos. Facilita poner a cada uno en su lugar. Hay una política del terror que aplican algunos Esta-

7- Como para enfatizar la carga simbólica y política de este reconocimiento valga mencionar que cuando Obama realizó una visita oficial a Brasil, otro de los países que realiza un reclamo en el mismo sentido que la India, ni siquiera mencionó el tema.

8- Una mirada irreverente y magistral para abordar la muerte de Bin Laden la aportó el novelista Ariel Dorfman en una columna de opinión publicada en el diario Página 12 titulada Bin Laden y la Última Aventura de Superman, la cual puede leerse aquí: http://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/subnotas/167506-53421-2011-05-04.html

dos de manera legítima, como ha hecho la Coalición de países que está bombardeando Libia, gracias a una resolución de la ONU. Frente a esto, las organizaciones terroristas se enfrentan a todo el aparato estatal. En los dos casos podemos discernir quién es el Pirata y quién el Emperador, en los dos se trata de actos de extrema violencia. La diferencia paradójica es que a los Emperadores les otorgan el Premio Nobel de la Paz y a los terroristas como Osama Bin Laden los espera la muerte vil del Pirata, sin juicio, sin derechos.

Para la sociedad estadounidense, tal como lo señala David Rothkopf, la muerte de Bin Laden "da un cierto grado de clausura a un capítulo particularmente oscuro de la historia reciente y, uno espera, cierto grado de justicia para muchos de los que han sufrido gran dolor a causa de este hombre vil." No obstante, Rothkopf no deja de reflexionar sobre qué deja como legado para los Estados Unidos: "[Bin Laden] tenía una fina comprensión del poder del simbolismo como el mayor multiplicador de fuerza que cualquier terrorista tiene a su disposición. Sabía que atacar a los íconos estadounidenses era tan o más importante que la carnicería que planificó. Él quería poner en evidencia la vulnerabilidad de la nación e incitar nuestra reacción desmedida. Y, para sorpresa de nadie, tuvo éxito. Y durante toda una década redirigió todos los esfuerzos de la nación más poderosa que el mundo haya conocido, no para contener una amenaza existente, sino para cazar a un criminal […] Hemos enterrado a un enemigo que astutamente reconoció que el único poder capaz de provocar la caída de los Estados Unidos, es el propio Estados Unidos. Buscó triunfar usándonos contra nosotros mismos. Y durante bastante tiempo fue en gran medida exitoso. Es por ello, que para que este logro sea digno de celebración, debemos enterrar con él la confusión y la ira desorientadora que ha distorsionado nuestra visión del mundo durante una década".[9]

Este sentimiento de clausura vino acompañado de una retórica que hablaba de que con la muerte de Bin Laden se cerraba una etapa de la política exterior estadounidense iniciada por George W. Bush tras los atentados de 2001. Que ahora Barack Obama podría enfocarse en impulsar su propia agenda externa sin tener que lidiar con la herencia de su antecesor. Incluso, se afirmó, está ante la oportunidad de sentar las bases de un orden internacional estructurado en base a los mejores valores estadounidenses.

Para acentuar esa percepción, la Primavera Árabe desde principios de 2011 y la implementación de la zona de exclusión aérea en Libia por mandato de la ONU le confirmaba a muchos analistas afines y opuestos al gobierno de Obama que el camino de la promoción y la defensa de la democracia y los derechos humanos conformarían (una vez más) los pilares de ese orden. El asesinato de Bin Laden era para muchos de ellos la frutilla que coronaba el postre.

Pero la realidad en estos cuatro meses que han transcurrido tras la desaparición del líder terrorista indica que Obama ha tenido las manos más ocupadas en evitar el colapso de su economía que en pensar en la forma que debería adoptar un orden internacional estable. Aún más, la extensión y profundidad de la crisis financiera global dejan muy poco margen para ocuparse y preocuparse por otras cosas. A tal punto que la operación militar de la OTAN en Libia ocupa espacios marginales en las manifestaciones públicas de los gobiernos involucrados, así como de los medios de comunicación. Mientras estas líneas se están escribiendo, demócratas y republicanos alcanzaron un acuerdo para evitar el default de la deuda estadounidense por primera vez en la historia, aunque se trata de un acuerdo que no ha conformado a nadie. Esto ha provocado que, también por primera vez en la historia, la calificación de la deuda de los Estados Unidos haya sido rebajada de su privilegiada posición Triple A, a la subsiguiente AA+ por parte de Standard & Poors.

La consecuencia de estos dos acontecimientos ha sido un desplome catastrófico en las bolsas de valores alrededor del mundo. Tras dos jornadas donde la caída libre de las bolsas fue la nota saliente, lo que se percibe es que un golpe a la economía mundial, en la forma de una recesión global, está en ciernes. Así lo percibieron los mercados, donde como pocas veces antes se registró una caída simultánea en las acciones empresarias, los bonos de la deuda soberana en todos los continentes, el petróleo, los granos y todo elemento que tenga que ver con el consumo o con la confiabilidad en quien deba respaldarlo. En ese panorama, sólo subió el oro que, con una cotización record, quedó como último refugio.

No se trata de delinear una relación de causalidad entre las situaciones analizadas a lo largo de este artículo y la muerte de Bin

9- Rothkopt, David, *"Bin Laden: In Death as in Life, Much Smaller Than Meets the Eye"*, en revista Foreign Policy, 2 de Mayo de 2011. Disponible en: http://rothkopf.foreignpolicy.com/posts/2011/05/02/bin_laden_in_death_as_in_life_much_smaller_than_meets_the_eye

Laden, ni en un sentido ni en el otro. Por el contrario, se ha intentado poner en perspectiva la verdadera dimensión que la desaparición del terrorista más buscado del planeta ha tenido para el actual –y nunca mejor utilizado el concepto– des-orden internacional. Poco parece importar hoy (y muy pocos recuerdan a estas alturas) la operación de las fuerzas especiales estadounidenses en Abbottabad. La periferia europea caminando al borde del colapso; la capital británica envuelta en estallidos sociales; la esperanzadora Primavera Árabe de comienzos de año atravesando por una meseta que nadie se anima a anticipar hacia dónde puede dirigirse; las instituciones financieras internacionales atravesando serias crisis institucionales[10]; el liderazgo de los Estados Unidos en declive; Francia y Alemania –el centro neurálgico del poder europeo– paralizados y faltos de respuestas a la crisis estructural que vive la Unión Europea. La lista podría seguir, es amplia y toca temas diversos aunque, en cierta medida, todos están permeados por la crisis global del capitalismo.

Lo que es evidente es que hoy ni existe un orden internacional estable, ni el mundo es más seguro que hace tres meses atrás. La muerte de Bin Laden no ha contribuido a mejorar ninguna de las dos cosas.

Quizás estos momentos de crisis aguda (algunos dirían terminal) sirvan para que emerja de ellos algún atisbo de orden. El Premio Nobel de Economía, Joseph Stiglitz, al analizar las lecciones de la crisis argentina del 2001, observaba que "en varias visitas que hice a la Argentina, me sorprendí del largo tiempo que llevaban los argentinos sufriendo. Para mí, que los alborotos callejeros hayan destituido al presidente no es tan sorprendente como que los disturbios hayan tomado tanto tiempo en manifestarse".[11] Probablemente una reflexión similar podría aplicarse dentro de un tiempo al analizar esta coyuntura. Lo que es evidente es que hoy ni existe un orden internacional estable, ni el mundo es más seguro que hace tres meses atrás. La muerte de Bin Laden no ha contribuido a mejorar ninguna de las dos cosas. Tal vez haya llevado algo de paz interior a algunos. Pero el resto del mundo, mientras tanto, sigue pendiendo de un hilo y por razones diametralmente diferentes.

BIBLIOGRAFÍA

- CHETERIAN, Vicken: ***"The Arab Revolt: Roots and Perspectives"***, GCSP Policy Paper n°11, Febrero de 2011, en Geneva Centre for Security Policy. Disponible en: http://www.humansecuritygateway.com/documents/GCSP_%20ArabRevoltsRootsandProspects.pdf
- DORFMAN, Ariel: ***"Bin Laden y la Última Aventura de Superman",*** Diario página 12, 4 de Mayo de 2011, Buenos Aires. Disponible en: http://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/subnotas/167506-53421-2011-05-04.html
- FAKHRO, Elham y HOKAYEM, Emile: ***"Waking the Arabs"***, en Revista Survival, volume 53, issue 2, pags 21—30. En The International Institute For Strategic Studies. Disponible en: http://dx.doi.org/10.1080/00396338.2011.571007
- ROTHKOPF, David Rothkopf: ***"Bin Laden: In Death as in Life, Much Smaller Than Meets the Eye"***, en revista Foreign Policy, 2 de Mayo de 2011. Disponible en: http://rothkopf.foreignpolicy.com/posts/2011/05/02/bin_laden_in_death_as_in_life_much_smaller_than_meets_the_eye
- SHEHATA, Dina: ***"The Fall of the Pharaoh"***, en revista Foreign Affairs, Mayo/Junio de 2011. Publicación del Council of Foreign Relations. Disponible en: http://www.foreignaffairs.com/articles/67687/dina-shehata/the-fall-of-the-pharaoh
- STIGLITZ, Joseph E.: ***"Argentina's Lessons"***, en Project Syndicate, 8 de Enero de 2002. Disponible en: http://www.project-syndicate.org/commentary/stiglitz10/English
- YAMANI, Mai: ***"Bin Laden's Ghost"***, en Project Syndicate, 3 de Mayo de 2011. Disponible en: http://www.project-syndicate.org/commentary/yamani26/English

10- En el FMI, por mencionar el caso más saliente, tras la detención en los Estados Unidos de su director general, Dominique Strauss-Kahn, acusado de intento de violación, le sucedió en el cargo la ministra de finanzas francesa, Christine Lagarde, quien ahora se encuentra investigada en su país por abuso de autoridad.

11- Joseph E. Stiglitz, Argentina's Lessons, en Project Syndicate, 8 de Enero de 2002. Disponible en: http://www.project-syndicate.org/commentary/stiglitz10/English